



TUPAMAROS

AÑO 3 Nº 65 N\$ 1.800

12 DE FEBRERO DE 1992

**FUNSA:
EL MINISTRO
RAMIREZ
ES DIOS**



¿CRISIS DE GABINETE?

NI PARA DEMAGOGOS SIRVEN



VENEZUELA

**ENTRE EL HAMBRE DE DEMOCRACIA
Y LA DEMOCRACIA DEL HAMBRE**



MANGA...NESO

En las páginas marítimas de El País del lunes 10 encontramos una sabrosa crónica acerca de las jodas que se dan en el puerto de Nueva Palmira, entre un embarque y otro de manganeso.

Ya el título es medio quemante: "Por Nueva Palmira pasa manganeso para Rumania entre brindis y confraternidad". El cronista habló con el Agregado Comercial de la Embajada de Rumania, señor Agustín Pop (sí, es un poco acaramelado), quien le aclaró que la empresa estatal Metal Export Import "maneja el comercio exterior de los metales... pero se está preparando el camino para su privatización" (y ahí se van a acabar los brindis a cuenta de la empresa).

La última partida de manganeso fue transportada a Europa por el Sofía N., que debido a una tardanza de las barcasas que bajan por los ríos Paraguay y Paraná tuvo que permanecer nueve días en Nueva Palmira.

Quien escribe -Emilio Cazalá- deseoso de demostrar que eso fue beneficioso, dice que la permanencia del Sofía N. "se tradujo en beneficios para los establecimientos públicos comerciales (¿los privados no?) cuya treintena de tripulantes no dejó de visitar y en cada oportunidad hicieron generosos gastos como brindis" (serví la vuelta que paga el ruso...).

"Nos cuentan como anécdota que casi ningún palmirenses dejó de hacer una estrecha amistad con cada uno de ellos (bueno, Emilio, no exagerés, que para juntar a varios miles de palmirenses con treinta rumanos hace falta más que cuatro días). También abundaron las compras personales" (bagayo, digamos... que no se entere Méndez).

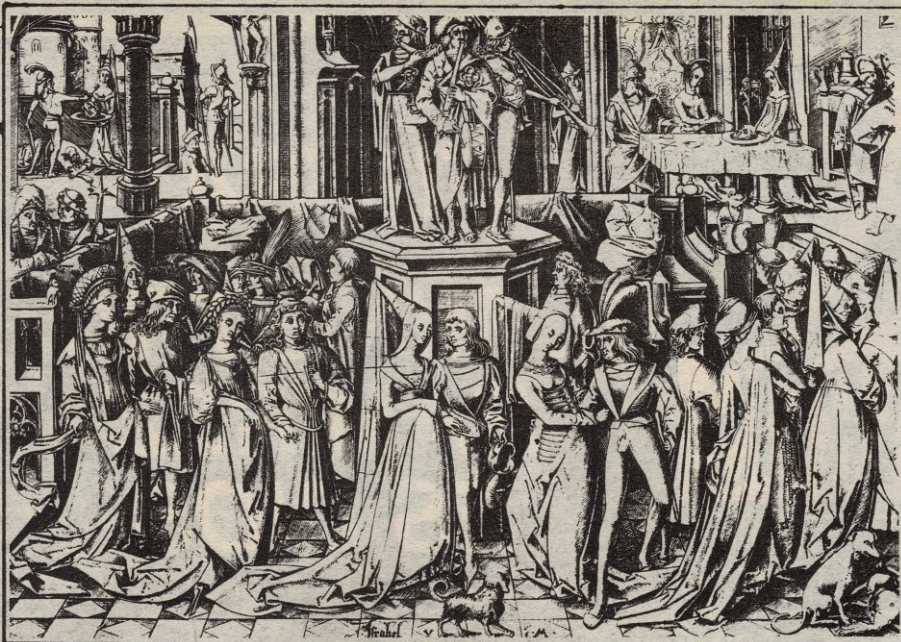
"La heterogénea tripulación integrada por rusos, polacos y alemanes despertó simpatías porque muchos de ellos interpretaban instrumentos musicales y eso dio motivo para alguna presentación en bailes populares" (estuvo buena aquella cumbia acompañada por la balalaika, y el alemán cantando con los polacos, en rumano...).

Sigue chusmeando Cazalá: "Nos informaron que los tripulantes procedían de Egipto y de allí trajeron hermosas láminas que obsequiaron a numerosos palmirenses, gesto que llegó a incluir cámaras fotográficas" (no, rublos no acepto, la cosa es en dólares, che palmireño).

"En una palabra, que al cabo de nueve días todo el mundo lamentó la partida de este barco (y al cabo de nueve meses...). Dicen que el comportamiento de estos hombres fue

ejemplar".

Pero que pesado es el señor Cazalá... Tal vez opinaría distinto si tuviera hermana en Palmira o se hubiera clavado con las máquinas fotográficas de Taiwan, o las láminas egipcias de la feria de Tristán Narvaja... ¿Cuántas tomaste. Cazalá? ¿O te



UN AÑO MÁS SÍ IMPORTA

El día 3 de febrero la agencia REUTERS informaba que "Deng Xiaoping reaparece en televisión tras año de ausencia". Parece que iba "sonriendo y dando la mano a los asistentes a una recepción por el Año Nuevo Lunar chino" (de lo cual se deduce



DENG: Feliz año nuevo lunar chino

que era gente amiga o que él les hacía creer eso, que puede mover las manos, y que está contento de haber durado otro año).

"Deng, de 87 años, parecía gozar de buena salud" y estaba ataviado "con un traje Mao color gris" (con corbata al tono, ligeramente marxista). También el periodista advirtió que "se lo vio agitando vigorosamente el dedo índice al entablar una conversación con un grupo" (en realidad le estaba haciendo señas al mozo de que le trajera una copita, porque el muy tigre de papel se hacía el oso panda y miraba para otro lado).

"Su hija de mediana edad, Deng Rong (procreada una noche en que había tomado mucho rong) lo acompañaba constantemente".

"La aparición en público de Deng fue la nota más importante del noticiero de televisión, aunque su voz no pudo ser escuchada porque fue reemplazada por el comentario de un periodista" (que dijo exactamente lo contrario que Deng, pero nadie lo supo).

Gracias a estos claros indicios Don Reuter dedujo que "Deng parecería estar distanciándose de las políticas conservadoras que se impusieron una vez aplastada la disiden-

cia". No se sabe a qué conclusión podría haber llegado si en vez del índice Deng hubiera agitado vigorosamente el dedo medio...



UNA ACTITUD INCORRECTA

Menos mal que llegó a su final la historia no contada de la guerra del Golfo Pérsico, escrita por "el equipo de U.S. News y World Report" y publicada por el matutino La República. Esta vez le tocó a "la gran batalla de tanques" que se desarrolló cerca de Basora el 27 de febrero, entre las 12.05 y las 13 horas.

"La Brigada de Hierro (claro, eran ellos) iba comandada por el coronel Montgomery Meigs, hijo de una distinguida familia de militares cuyo linaje se remonta hasta el ejército de la Unión" (el linaje de los iraquíes se podía remontar 5.000 años más, pero no eran de distinguida familia).

Y empezó la coa. Primero, un artillero de la Compañía Charlie "uno tras otro destruyó dos tanques iraquíes" (para que no fueran uno tras otro, tenía que pegarles con el mismo tiro).

El equipo del US News, que seguramente estaba atrás de una duna con el grabador, recogió el testimonio del soldado Riley: "Pude ver diez u once vehículos iraquíes ardiendo... Se oía un estrépito como si se desencadenaran los infiernos" (que como cualquiera sabe, están encadenados).

Otro buen pibe de la Brigada de Hierro, Shannon Bodman, cuenta que su cargador "gritaba ¡Vamos, dale, acáballo! Se notaba que estaba deseando matar". Para no hacerlo desear, Bodman dijo "OK. Apreté el gatillo", recogiendo el comentario de "¡Maldición, hombre, qué tiro!".

Como los lectores ya estaban sospechando que los iraquíes no deseaban matar, los escritores aclaran que "los iraquíes erraban sus tiros pero la Brigada de Hierro no".



¡OK, mátalo, acábalo al bastardo incorrecto!

Así va la Mano

Después de nos cuantos tiros más, "llegaría el cese del fuego, recuerdan con amargura los hombres de la Brigada de Hierro", y resulta que los iraquíes, "salvados por la campana, desfilaron con arrogancia, burlones, frente a los soldados de Meigs".

El sargento Widner recordó, para esta brillante crónica, que los iraquíes saludaban y agitaban "desafiantes" sus armas. "Era indignante, una actitud incorrecta. Fue por eso que los nuestros decían: Deberíamos haber liquidado a esos bastardos" (lo cual, por supuesto, es una actitud correcta. OK, US News, acábalo, porque leer tanto bolazo es indignante).

COYUNTURA

Transcurridos los primeros dos años de gobierno coincidente y lacayista, nadie puede mostrarse demasiado sorprendido por lo actuado. El famoso "salto cualitativo" —teoría de Jorge Batlle, práctica menemista— está siendo dado, no con la facilidad, velocidad y en los plazos anunciados —y muy deseados por los saltarines— pero sí se ha logrado poner en práctica paulatinamente.

Primero fue el mentado ajuste fiscal (que ya hoy necesita un reajuste por orden y gracia del FMI); luego vino la refinanciación de la deuda externa y la entrada en el Plan Brady, hechura del estudio transnacionalizado Guyer y Regules; más tarde nos subieron al carro del MerCoSur y del "4 más 1", incluso con el consentimiento de los más damnificados; y finalmente el zambombazo de la Ley de Empresas Públicas, que otorga al Poder Ejecutivo la potestad de regalar el patrimonio nacional a las grandes empresas transnacionales.

De todas formas —y esto no es un elogio a la patota de Lacalle— de toda la región, Uruguay es el país donde el proyecto neoliberal va concretándose más lenta y menos profundamente. La lentitud se debe por lo menos a un par de elementos que inciden a la hora de tomar medidas neoliberales concretas:

- la aplicación del capitalismo "con lágrimas" pregonado por el defenestrado Hughes significa costos políticos que no todos están dispuestos a pagar;
- todos están de acuerdo con el salvajismo neoliberal, pero difieren en qué sector privilegiar dentro del modelo; unos prefieren favorecer al capital financiero y extranjero, y los otros al productivo-exportador.

Coincidentes en lo general, los grupos políticos en que se dividen los partidos tradicionales, tienen diferentes maneras de ver la aplicación del proyecto regresivo que producen contradicciones y problemas prácticos. Un ejemplo muy claro de ello es la actual resistencia unánime de los empresarios agropecuarios a la aplicación del IVA a los diversos insumos y sus repercusiones políticas y partidarias.

Perspectivas

El futuro no parece deparar ningún sorpresivo golpe de timón en la política económica. Todo indica que seguirá el fetichismo del índice inflacionario, que cada medio punto que baje al año será festejado como la gran victoria. En realidad el 80 por ciento del pasado año no es un tremendo éxito del gobierno de Lacalle; Uruguay sigue quinto en la tabla de posiciones, detrás de Nicaragua, Perú, Brasil y Argentina, países superinflacionarios a los cuales estamos muy cercanos.

El desarrollo de la economía uruguaya solo promete agudización de los múltiples problemas tantas veces planteados. La perspectiva inmediata no es otra que de mayor confrontación y conflictividad social, así como de mantenimiento de la recesión económica general. Y peor aún: el MerCoSur jugará el rol de acelerador en la aplicación del modelo neoliberal, agravando el desempleo, la privatización y extranjerización de la economía y su dependencia cada vez mayor de los vaivenes internacionales del capitalismo.

El panorama solo deja una opción al pueblo trabajador: el imprescindible cambio total en la política económica actual. En este sentido el Plan de Emergencia aprobado por el Frente Amplio sirve de punto de partida, y el referéndum contra la Ley de Empresas Públicas será la punta de lanza para la batalla contra el neoliberalismo.



Es de esperar que el gobierno de Lacalle actúe cada vez con menos inhibiciones, que prosiga el programa de privatizaciones pese a la campaña en marcha, que continúe tomando medidas económicas, políticas y represivas cada vez más graves (el desalojo violento de la ocupación de FUNSA puede ser un adelanto). Y que lo haga "solo o acompañado".

Política

El resultado de la recolección de firmas el sábado pasado, actividad muy poco propagandeada, confirma que cuando se hacen planteos políticos claros, la militancia frenteamplista responde a la convocatoria. Y en general, si bien es evidente el desánimo y el descreimiento reinantes, es mucha la gente que se moviliza cuando recibe una propuesta concreta. Ello demuestra, por otro lado, que en el movimiento popular no han calado las concepciones claudicantes que les ofrecen algunos sectores y dirigentes del Frente Amplio. Los planteos tipo "de los 24" han generado más rechazo que adhesión tanto en la militancia como en la opinión pública, algo que para nada puede interpretarse como una derrota definitiva de ese núcleo de dirigentes, pues su acción política e ideológica —basada sobretudo en los medios de comunicación— sigue al firme y todavía es fuente de desorientación para importantes sectores de la militancia, especialmente en el Partido Comunista del Uruguay.

La crisis que está viviendo el PCU ha dejado a la izquierda, y al movimiento sindical en especial, sin grupos hegemónicos. Esto que, en esencia es positivo, ha traído consecuencias negativas en lo inmediato: son muchos los compañeros —y no sólo del PCU— que han perdido, además de aquellas "certezas" derivadas del dogma, las referencias mínimas en cuanto a actitudes políticas de izquierda, frente al imperialismo, a la oligarquía y a la lucha de clases. Las perspectivas marcan la necesidad de reafirmar la militancia en defensa del Frente Amplio "histórico", de las definiciones programáticas del '71, de una viril actitud de oposición al gobierno. Si el Frente quiere ser gobierno en 1995 no puede convertirse en el administrador "moderno" de la crisis del capitalismo neoliberal —al estilo de Felipe y su PSOE—, pues ello solo favorece al gran capital transnacional, que está dispuesto incluso a aceptar "fachadas democráticas de izquierda", mientras pueda cumplir aceptablemente sus designios. Que el Frente sea o no la herramienta revolucionaria creada por Zelmar y Erro, depende en definitiva de cada uno de sus militantes, de sus Comités y Coordinadoras, de las estrategias de cada uno de sus componentes. El Movimiento de Participación Popular encara el '92 tan dispuesto como siempre a morir abrazado a la bandera.

STAFF

Redacción y administración: T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56. Suscripciones y venta de números atrasados: T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56. Redactor Responsable: José López Mercau. T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56.

Secretario Redacción: Mario Mazzeo. Distribución: Berriel y Martínez. Paraná 750. tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA. Paraná N° 750. tel. 90 51 55-92 07 23. MIE: carpeta 2565. Impresión: Reg. S.A. Garibaldi 2579. tel. 47 35 65.

Dep. Legal: 252.150.

MERCoSUR, NEOLIBERALISMO Y AJUSTE DE LA DEPENDENCIA

Guzmán Díaz—Es prematuro para hacer un balance del tema ya que hay áreas de la economía que aún no han sido afectadas, hablo por ejemplo de la construcción. En la rama edilicia y la vial los brasileños están pertrechados con empresas de primer nivel y seguramente van a concurrir a nuestro mercado. Ya existen consultas y ellas incluyen la introducción de personal brasileño lo que no debe llamarnos la atención puesto que lo autoriza en forma expresa el MerCoSur.

—Aunque hay sectores que ya han sido impactados por el MerCoSur.

—Obviamente, y algunos de ellos pronto entrarán al plano de lo folclórico, como es el caso de la industria vitivinícola, ya que haciendo salvedad de un área restringida de nuestro norte es imposible competir en calidad con los vinos argentinos y ni hablar del precio inferior con el que acceden a nuestro mercado.

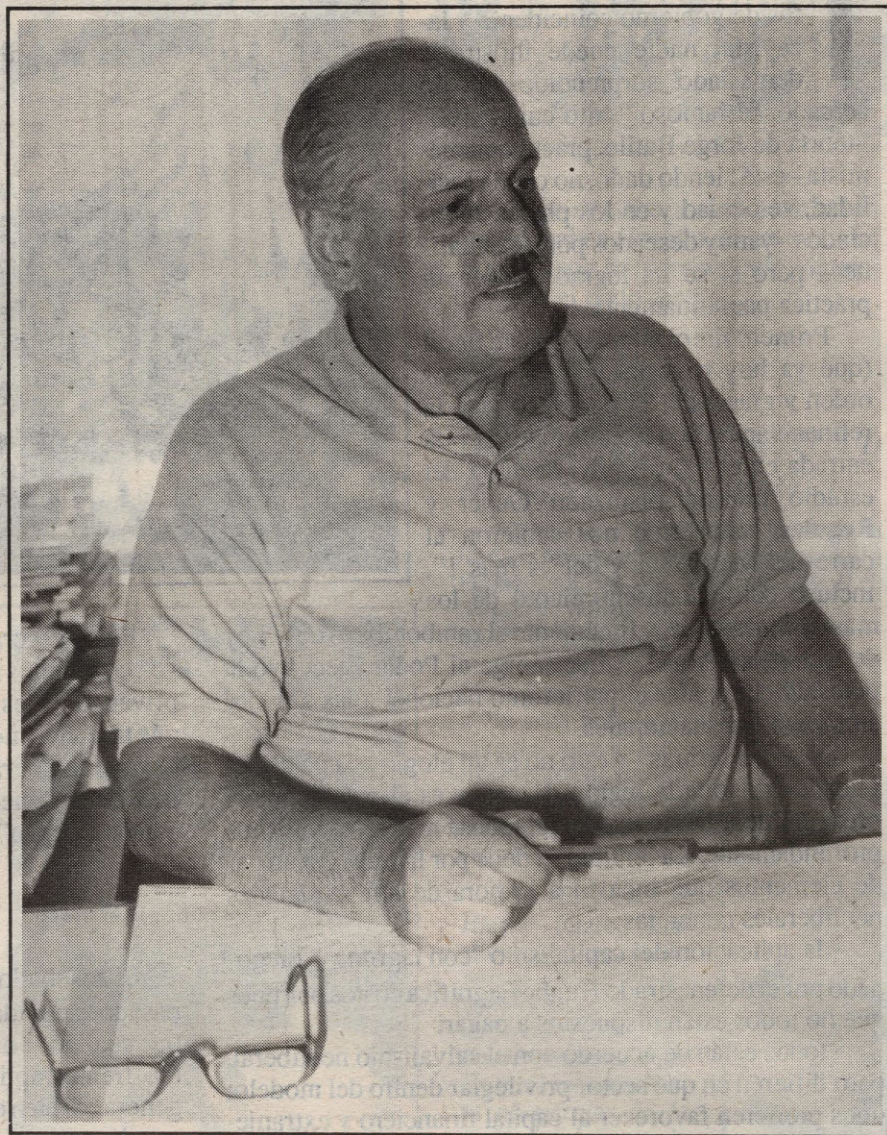
Lumpen burguesía, lumpen integración

—¿Y en lo que se refiere a su pasión, al tema pesquero?

—El tema de la pesca es claro. El Tratado de Asunción prevé la libre movilidad de los factores productivos y materias primas. Aquí los industriales ya se están preparando para salir a pescar y entregar la captura en Río Grande. Y es lógico, los brasileños —que no tienen área de pesca en el sur— trataban de hacerlo en aguas uruguayas. Durante mucho tiempo el SOYP entregó permisos de pesca a cambio de un 25 por ciento de la captura. Es decir, de cada cuatro barcos debían entregar uno al SOYP, fue así que entraron a mandar tantos barcos que pronto saturaron la capacidad de procesamiento del SOYP. La táctica era clara, entraban y sañan en masa por lo que Uruguay no podía cobrar la contraparte. Con esto, los armadores uruguayos están de parabienes ya que en Río Grande tradicionalmente se pagaron mejores precios. Los más lúcidos se deben dar cuenta de que con la ruina de la industria en tierra no solo se condena al hambre a miles de familias sino que una vez que se mate la industria uruguaya los empresarios riograndenses les van a arrancar la cabeza ya que no van a tener la competencia de la industria nacional.

—¿Todo esto a consecuencia del MerCoSur?

—No solamente. Debemos ser francos y distribuir las culpas. No hemos tenido una clase industrial pesquera. Todos ellos han querido hacer la suya rápido. Una vez le advertí a un empresario que en cualquier momento el BROU le podía rematar



El nombre de Guzmán Díaz aparece —en la década de los setenta— vinculado al tema del desarrollo pesquero en el Uruguay. Ha sido y es punto de referencia obligado de las gremiales de trabajadores del mar así como de los armadores. Pero Guzmán ha sido además —desde siempre— un hombre de izquierda comprometido con los grandes problemas de su tiempo. Con ese perfil apareció en la polémica frenteamplista transformándose en duro crítico del MerCoSur. En los inicios de un año que seguramente será decisivo en la progresión de los efectos del tratado de Asunción importa plantearse un resumen del tema e importa escuchar la palabra de Guzmán.

la planta y los barcos si no se ponía al día con la deuda, a lo que me contestó: "Si quieren les pongo todo en la puerta del banco. Total, yo ya hice la mía. Compré una estancia en Tacuarembó y estoy a cubierto".

—Hasta el lenguaje es de proxeneta.

—Exacto. Y para hacerse una idea más cabal de lo que es esta gente cuento otra anécdota. Otro empresario pensó que la cosa se le podía complicar y decidió pagar la deuda. No pudo hacerlo porque los colegas lo amenazaron, según ellos su actitud iba a sentar un mal precedente. Ese es

el tipo de razonamientos que prima. Si se les advierte el peligro de la escasez de pescado si no reactivan la industria nacional, contestan alegremente que no importa, que ya vendrán armadores extranjeros a abastecerlos. No sé si no se dan cuenta o no quieren darse cuenta de que así estarán en sus manos. Lo lamentable es que con esa clase empresarial entramos al MerCoSur.

El MerCoSur y la iniciativa Bush

—La incorporación al MerCoSur

ha sido defendida con varias categorías de argumentos. Uno de ellos hace referencia a que el modelo tradicional de país ha llegado a su fin, que las economías modernas se caracterizan por su capacidad de apertura al mundo, por su eficiencia y posibilidades de competencia y una gama de argumentos por el estilo que son de sobra conocidos. ¿Qué reflexión le merecen?

—Que en la competencia salvaje no tenemos ninguna posibilidad. Sin embargo, sería simplificar los hechos si adscribiéramos al MerCoSur a una idea de simple "apertura" al intercambio. El MerCoSur es, en los hechos, un tratado de libre comercio, al menos en lo inmediato, ya que el Mercado Común sería un hecho posterior que tendría que pasar por la coordinación de las macroeconomías, punto que me parece absolutamente imposible de alcanzar y que no creo que quienes idearon este proyecto hayan pensado seriamente, porque lo que allí se establece minuciosamente es la desgravación arancelaria, la eliminación de las fronteras para la libre movilidad de las materias primas, capitales y mano de obra, es decir, estamos abriendo una zona de libre comercio, no un mercado común, al menos por ahora. Esta zona de libre comercio no es un objetivo en sí misma sino que forma parte de un plan mayor —que incluye a América del Norte—, en el que, a través de las condiciones que pone la iniciativa Bush debemos aplicar todas las medidas neoliberales habidas y por haber. Pues bien, tanto la Iniciativa para las Américas, como el MerCoSur son ajustes de la dependencia que se explican si miramos la reestructuración del mundo moderno con la división del mundo en grandes bloques hegemonizados por Estados Unidos, la CEE y el Japón. La formación del MerCoSur por consiguiente no abre fronteras sino que las cierra.

"...Nosotros tenemos a América Latina"

—¿Quiere decir que estos proyectos llamados integradores tienen todas las desventajas del neoliberalismo y ninguno de sus beneficios, por miserables que sean?

—Con la iniciativa Bush tenemos una iniciativa de comercio —que casualmente es la que repite el Tratado 4+1—, una iniciativa de inversión, pero quitaron la iniciativa de deuda, porque los Estados Unidos a último momento dijeron: "la deuda es uno por uno".

—De alguna manera el planteo neoliberal tiene dos variantes en relación con este tema. Existen quienes preconizan como modelo neoliberal "puro" el ejemplo de Chile, que quie-

re tener una cierta autonomía dentro de la dependencia para negociar con todos los bloques...

—Es la teoría de Vegh Villegas. El se oponía al MerCoSur desde sus inicios, cuando comenzaron las negociaciones entre Argentina y Brasil—que por otra parte hasta hoy negocian por separado. Por entonces decía: “no puede funcionar un mercado común entre los pobres, nosotros tenemos que estar abiertos al mundo”. Más allá de que este planteo no sea más que una variante neoliberal no deja de tener cierta lógica perversa. Basta considerar que el grueso de nuestro comercio lo tenemos con Europa—pese a los graves problemas que padece—y que con Estados Unidos tenemos un balance deficitario, así como con Argentina y Brasil, aunque en estos últimos casos con altibajos.

—¿Qué propone concretamente la Iniciativa de Comercio?

—Allí la propuesta es la de “concertar acuerdos de libre comercio con todos los países de América Latina y el Caribe en forma individual y grupal”. Agrega: “Con la iniciativa de inversión el objetivo es alentar el flujo de capital”. A tales efectos propone que “en el BID se cree un programa que provea de apoyo financiero a la privatización de empresas estatales y liberación de regulaciones sobre las inversiones”. En una palabra, introduce el neoliberalismo total.

—¿Y qué ventajas podríamos obtener como contrapartida en el marco del acuerdo?

—Ellos se la reservan, porque Estados Unidos a través incluso de disposiciones expresas está limitando el ingreso de productos que no lo benefician. En la era Reagan, luego de lanzar el Documento de Santa Fe—donde ya está prefigurado el MerCoSur—se instrumenta la Iniciativa del Caribe. ¿Qué sucedió? Para los países del Caribe se abrieron un conjunto amplísimo de rubros de exportación pero por mil artilugios le limitó la entrada de sus productos a Estados Unidos al tiempo que éste inundaba los mercados caribeños con lo que se le antojaba. De modo nada casual en la revista *America's Economía* el senador norteamericano Bentsen decía de modo cristalino fundamentando estos tratados: “La CEE tiene a Portugal, Grecia y Turquía, Japón tiene a Tailandia y Malasia. Nosotros tenemos a América Latina”.

La alternativa solidaria

—¿Cuáles serían las posibles alternativas a la integración de inspiración imperialista?

—Solo se puede hablar de alternativas auténticamente integradoras desde una dimensión solidaria que se exprese al interior de los Estados, la integración por la competencia por el contrario es disgregadora. Nuestra historia abunda en proyectos integradores de signo solidario. Incluso el Tratado de Cartagena, allá por 1957, era un proyecto de integración solidaria de los países del Pacto Andino. Allí se tenían en cuenta los distintos grados de desarrollo de cada parte

integrante y se procuraban los apoyos necesarios para que el bloque creciera armoniosamente, distribuyéndose los rubros de producción de acuerdo a las ventajas o desventajas de cada uno, de manera orgánica y solidaria. Esto lo estaba implementando la CEPAL, hasta que la OEA tomó cartas en el asunto, exigiendo jurisdicción. Esta le correspondía porque existe una disposición universalmente aceptada de que los organismos regionales tienen prioridad sobre los mundiales. Lo primero que la OEA hizo fue destruir lo elaborado y sustituir el concepto de “integración solidaria” por el de integración por la competencia, a la que llamaban “integración por la mayor eficiencia”, y por supuesto se suponía que la eficiencia se lograba a través de la competencia. La estrategia era eliminar los sectores débiles y favorecer a aquellos más poderosos, aquellos lugares que tenían condiciones como polos de desarrollo. En nuestro caso esto ya se insinúa en torno a Buenos Aires y San Pablo, la libre movilidad de los factores productivos y de la mano de obra permiten eso y en definitiva el resto del área pasará a ser servidor de estos polos. En definitiva, no podemos hablar de integración con la hegemonía de estas burguesías alienadas, un auténtico proceso integrador pasa necesariamente por la solidaridad hacia adentro, en todo el ámbito latinoamericano, solo entonces podremos plantarnos con firmeza ante los bloques y no ser su instrumento.

El FA y los condicionamientos políticos

—Desde la izquierda los argu-

mentos en apoyo de la aceptación crítica del MerCoSur hacen hincapié en la ineluctabilidad de éste proceso, en que el MerCoSur es imparable, inevitable. Es bastante curiosa la pertinencia de la mayoría de la izquierda en un apoyo que a veces parece que no tuviera en cuenta los datos de la realidad.

—En mi opinión en esa actitud han pesado condicionamientos políticos. Ya tuve esa impresión cuando fui convocado para la primera reunión de la comisión del MerCoSur del FA. La coordinadora era la economista Celia Barbato que se presentó diciendo que tenía “instrucciones del General” y que la comisión era de asesoramiento a su persona. “Vamos a formar las distintas comisiones para empezar a implementar el MerCoSur” se dijo. Cuando pregunté si la decisión política ya estaba tomada se me respondió: “ésta no es una comisión política es una comisión técnica”. Entonces pedí permiso para retirarme, yo no había venido como técnico sino como político. Agregué: “Usted está mencionando que aquí van a venir diputados, ¿en qué carácter? ¿cómo políticos o cómo técnicos?” La respuesta que me dio Celia Barbato fue clara: “La política aquí no se discute porque la decisión ya está tomada, ésto va o va, de manera que aquí lo que tenemos que hacer es ponernos a redactar”. No sé a ciencia cierta dónde fue tomada esa decisión a la que se refería Barbato por entonces, por lo que suscribo lo que decía Fernández Huidobro frente al Plenario del FA en el sentido de que hubo tratativas previas al acuerdo.

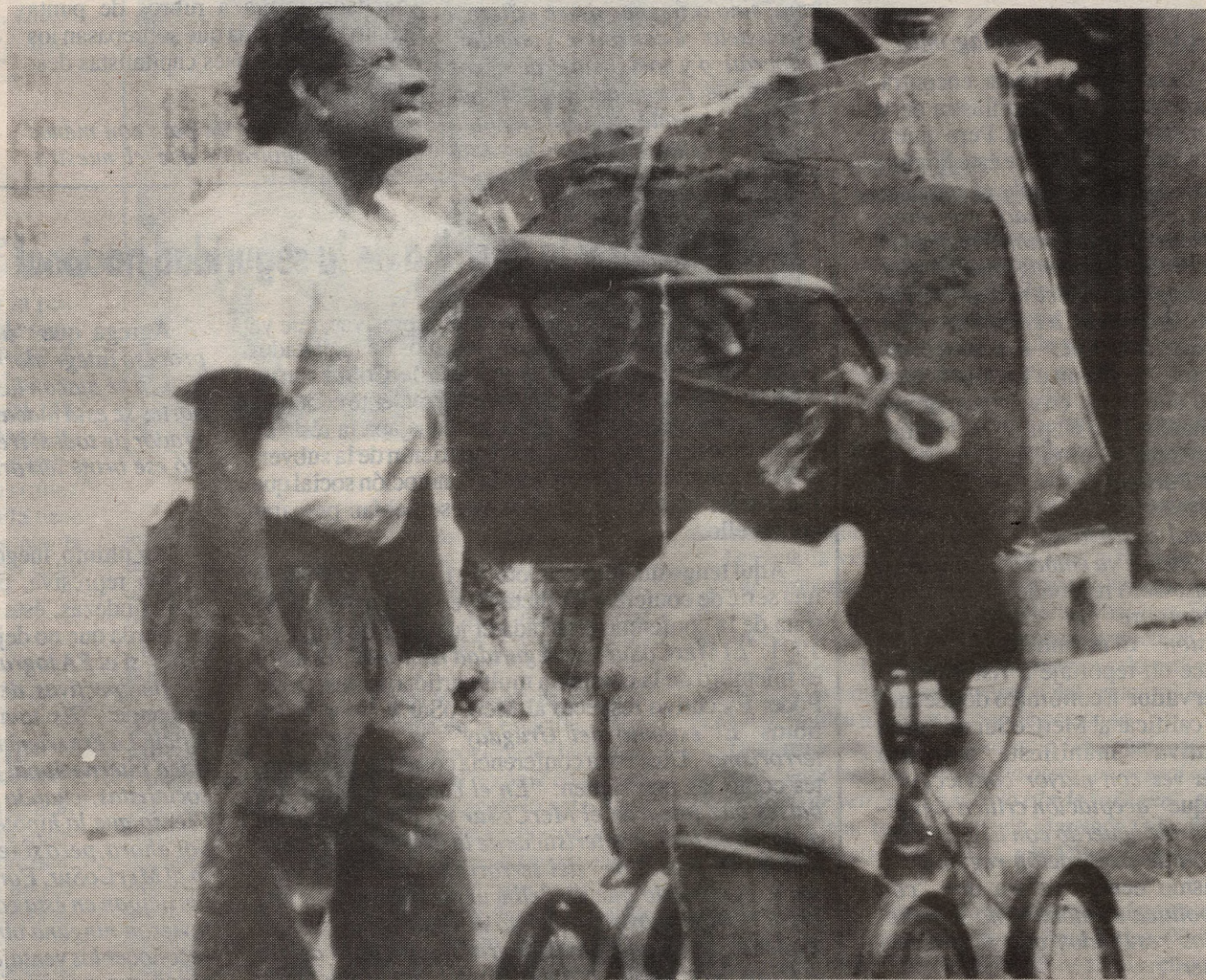
—Más allá de eso, reitero que sorprende la manera cómo contra viento y marea figuras de la izquierda de primer nivel negaron implicancias del MerCoSur, entonces bastante

obvias y al día de hoy archidemostradas, como su vinculación con la Iniciativa de la Américas, calificándolas de “fantasías”...

—Creo que eso tiene que ver con las condicionantes políticas. Hace poco le hicieron un reportaje a Danilo Astori en el que él decía que en virtud de los acontecimientos que se estaban dando en torno al MerCoSur sería necesario cambiar la fundamentación del voto. Yo me pregunto ¿por qué la fundamentación y no el voto mismo? Desde el primer momento Gros Espiell dijo que ésto formaba parte de la Iniciativa para las Américas porfiadamente sólo el FA decía que no y lo sostuvo en el Congreso ¿Por qué seguimos cerrando los ojos?

—Lo que se ha afirmado en más de una oportunidad es que ésto no funciona porque el gobierno es neoliberal...

—Pero ésto lo supimos desde el principio. Pero ¿no se nos ocurrió pensar que el MerCoSur y el neoliberalismo guardan una correspondencia como la del guante con la mano?. Sin embargo seguimos insistiendo con posturas de las que lo menos que se puede decir es que son de una candidez pasmosa. Por ejemplo, éste editorial de *La Hora Popular* del 24 de enero: “El presidente Lacalle se ha galardonado en el exterior con el hecho de que el ingreso al MerCoSur obtuvo un respaldo casi unánime de los diversos sectores políticos, nacionales e incluso de las organizaciones sociales... Han pasado veinte meses y es hora de abocarse a esenciales reflexiones en torno al MerCoSur y la primera pregunta a formularse puede parecer de sainete pero más se aproxima al drama. Casi todos nos decimos amigos del MerCoSur pero ¿efectivamente entre ellos se encuen-





tra el gobierno? -se pregunta el articulista- porque lo que está sucediendo en forma tan sistemática que se revela como preconcebida, contra el agro, la industria, la propiedad nacional y las regulaciones de la vida económica el gobierno lo achaca al ingreso al MerCoSur...". Pero si el gobierno desde el principio fue claro con respecto a las consecuencias del MerCoSur, nos dijeron que el MerCoSur iba a ser esto.

—El capitalismo con lágrimas.

—Exactamente, hasta encontraron la expresión que lo ilustra de la manera más despiadada. Pero quiero seguir con el editorial de éste hombre "...con ello ha obtenido el gobierno ya un primer resultado: crecientes sectores de la población avizoran en el MerCoSur al enemigo que ha venido a despojarlos del trabajo, arruinar sus empresas, a convertir en antieconómicas sus explotaciones agrarias...". Lo dice **La Hora**. Pero cuatro días antes, en un reportaje que se le hace en La República a Rafael Sansevieri, se le pregunta: "Usted en el Parlamento votó a favor del MerCoSur pero ahora no hay ninguna señal positiva que venga de ese mercado que ya empezó a caminar". Y Sansevieri responde: "Yo votaría nuevamente el Tratado de Asunción". El mismo día 20 de enero aparece un reportaje a Astori en **El Observador Económico** donde luego de calificar al MerCoSur de "gran iniciativa" manifiesta apoyarlo "cada vez con mayor convicción". Dice que "aceptación crítica significa estar de acuerdo con la gran concepción de integración regional" y al mismo tiempo señala que "con ésta política económica no se obtienen los resultados que se podrían obtener".

Cuba: la soledad de los libres

—Guzmán, por último, cuando usted se refiere a la integración solidaria hace referencia implícita a un modelo social basado en los trabajadores, dispuesto, no a reformular sus lazos de dependencia con el imperalismo, sino a romperlos, se refiere a un modelo estatizador, popular, democrático y socialista o al menos socializante. Ese modelo, que tan paradigmáticamente ha representado Cuba en nuestro continente hoy está

en crisis. Conduce a una auténtica integración y sin embargo es conocido el aislamiento en el que Cuba hoy se encuentra.

—Aislamiento que se le ha impuesto desde afuera pero que sin embargo nos reserva sorpresas. Cuba, debatiéndose en una de las más canchalescas y silenciosas campañas de agresión que conoce historia -léase bloqueo económico, desabastecimiento, campaña de desprestigio- ha dado forma a rubros de punta como la medicina que sobrepasan los logros de los países capitalistas desarrollados.

—Pese a ser un país con menos recursos naturales que el nuestro,

más pequeño y más aislado.

—Lo que confirma que hay aperturas posibles para las que se necesita decisión, no subordinación y dependencia. Paradójicamente, Cuba, el más aislado, es también el más fuerte, porque se ha resistido a condicionar sus políticas económicas y sociales a los requerimientos del imperalismo. Procesó una integración solidaria hacia adentro que hace posible una auténtica integración hacia afuera. Por eso es necesario para el imperalismo que Cuba esté aislada, porque si bien está abierta a toda experiencia integradora no lo hará a costa de su alma y ese es un ejemplo a imitar.

El MerCoSur y la doctrina de la seguridad nacional

La coordinación de las políticas represivas, que ya fue efectuada de hecho durante los años de la dictadura puede ser reformulada a través del MerCoSur con un estatuto de pseudo-legalidad. Ya en el reciente cónclave de militares del MerCoSur ya se manejaba la tesis de que si bien no se esperaba una reaparición de la subversión sí debían estar alertas ante la conmoción social que iba a traer el MerCoSur. Por eso se debían preparar contra ello.

Aquí tengo un libro de Gonzalo Lapeyre, se trata de una serie de conferencias dictadas en el Club Naval. Se trata de la conferencia dictada el jueves 2 de mayo de 1991: 'El MerCoSur y la seguridad nacional'. El autor es miembro de la comisión multipartidaria asesora del Poder Ejecutivo respecto al MerCoSur y autor de los libros 'El estatuto del Uruguay' y 'Violencia y terrorismo'. Dice en la conferencia cosas tan interesantes como las que siguen: "En el campo jurídico, los países que integran el MerCoSur no cuentan con un acuerdo de las características de la Convención Europea sobre represión del terrorismo, por eso puede darse el absurdo que un delincuente terrorista o una organización subversiva luego de desarrollar sus actividades en un país pueda lograr -so pretexto del fin político perseguido- refugio en otro integrante de la región". Lo que está pidiendo es la coordinación represiva y además institucionalizada.

Agrega que "una de las bases políticas de éste proceso integrador es la vigencia del sistema democrático. Si se atacan las instituciones en uno de los estados partes se está atacando la base misma del proceso integrador de todos. Iremos entonces todos a donde apareció ese brote terrorista".

Por último, luego de apelar a las políticas de coordinación represiva, cuerpos de élite multinacionales y otras lindezas, éste hombre desliza un juicio sobre la izquierda que no deja de ser interesante; ante la pregunta de "si el FA logra obtener el gobierno ¿cuáles serían las perspectivas del MerCoSur?" González Lapeyre responde: "Es una pregunta de pronóstico bastante difícil. La experiencia que hemos tenido a nivel de la política internacional indica que los movimientos de tipo socialistas, cuando acceden al poder se aburguesan. Pienso que la hipótesis que usted plantea es imposible por ahora, pero si se diera sería irrelevante con respecto al MerCoSur. Por otra parte, los técnicos del FA que participan en ésta comisión, que yo también integro, no tuvieron ninguna objeción si bien fueron concientes de reconocer las ventajas del sistema para nuestro país. De modo que a nivel técnico no creo que a ciencia cierta hubiera un cambio radical a nivel de las autoridades del FA".

Internacionales

LEYENDO LAS NOTICIAS

Suciedad

Luego que se conociera un memorándum interno del Banco Mundial que aconsejaba enviar las industrias sucias a los países pobres, la institución presentó excusas y negó que esa fuera su posición.

Se indicó al economista Lawrence Summers como autor de la iniciativa que afirmaba que los países africanos están "sub-contaminados" y que los perjuicios, por ejemplo cáncer y otras enfermedades, "salen más baratos en esos países".

Summers decía: "Yo pienso que la lógica económica que envía los residuos industriales a los países más pobres es impecable". Pero como además de impecable esa lógica era quemante, el Banco Mundial aseguró que el objetivo del memo era "provocar el debate y afinar el análisis".

Los progresos argentinos

En la madrugada del pasado sábado hubo dos intentos de saqueo a supermercados en la ciudad argentina de Rosario, en el mismo barrio que viera similares hechos en 1989. Hubo detenidos y heridos de bala.

Junto con la llegada del cólera ha regresado la inflación, mientras el presidente Menem abrió los archivos secretos sobre la colaboración entre peronismo y nazismo, ahondando la brecha entre peronismo y menemismo.

Pero la noticia que conmovió a los círculos de poder del país vecino fue la carta ¡manuscrita! que el presidente Bush envió a Menem, agradeciendo que se haya preocupado por su salud. La misiva decía: "Estimado Carlos, Bárbara y yo estamos descansando... Hace frío, está despejado y tengo tiempo para pensar... Sigo sus progresos con gran orgullo y satisfacción".

Las mezquitas y las calles

La situación argelina parece deslizarse en la pendiente de la guerra civil, luego que las fuerzas de seguridad continuaron buscando restringir las manifestaciones de los partidarios del Frente Islámico de Salvación.

Las medidas han sido clausurar la sede del FIS, arrestar a los voceros de dicho partido, acordonar las mezquitas en que se llama a los fieles a resistir el golpe de Estado, y reprimir con armas de fuego en las calles.

Pero en Argelia hay 10.000 mezquitas, y el FIS tiene más posibilidades de esconder sus dirigentes que la policía de encontrarlos. Los muertos se calculan ya en 50, y los heridos por cientos.

Una persona acomodada

El alcalde de Moscú, Gabriel Popov, más radical que Yeltsin en cuanto al programa privatizador, recibió sin inmutarse la pregunta de si era un hombre rico. Respondió que "según un criterio soviético no soy pobre, pero ya era una persona acomodada antes de que empezaran las reformas".

Cerca de allí, en las calles de la que fuera capital de la URSS, 40.000 manifestantes coreaban que "Yeltsin



ASTRONAUTA: Sergei en su gulag espacial



Un camión repartiendo víveres. Al fondo, la casa de Popov



"Y George me puso un sote"

es Judas". Otros 40.000 aplaudían su aplicación de la economía de mercado. Varios miles de metros más arriba, ajenos a estas tensiones, los aviones estadounidenses buscaban los aeropuertos para descargar las medicinas y alimentos que aliviarían la penuria de los pobres de la CEI.

Y varios miles de kilómetros más arriba, el astronauta Sergei Krikalev meditaba en la estación orbital MIR acerca de la dialéctica de las sociedades humanas. Lanzado al espacio en mayo, debía retornar en agosto, pero el regreso se pospuso por el fracasado *putsch* y la disolución de la URSS. Kazajistán se quedó con la base de lanzamiento; la estación orbital es un capital aún en discusión; y el pobre Sergei flota en el espacio, olvidado y sin el consuelo de contribuir a la grandeza de su patria. Probó gritar "Yeltsin es Judas", y luego "Viva Yeltsin", pero la Tierra siguió girando sobre su eje como si nada pasara.

Petróleo

No son poca cosa 280 millones de consumidores ansiosos de televisores y hamburguesas y las impresionantes reservas de materias primas de la URSS, por eso Occidente ya está tejiendo acuerdos con el promisorio líder capitalista del Este, Boris Yeltsin.

Aún se está muy lejos de la consolidación de nuevas unidades nacionales o multinacionales, pero la mayor reserva petrolífera del planeta es un bocado demasiado apetitoso para sentarse a esperar.

Durante la visita del presidente ruso a Francia se supo del pronto acuerdo para explotación de hidrocarburos con participación de las petroleras francesas Elf Aquitaine y Total. Otro contrato apunta al gas natural, y un funcionario del ministerio de economía galo está en Moscú para estudiar la reconversión del sector militar ruso, que emplea a diez millones de personas.

También se supo que un consorcio estadounidense-japonés "ganó una muy disputada oferta para evaluar las reservas de petróleo y gas en la isla de Sakhalin", en el extremo oriente ruso. Se trata de Marathon Oil y Mc Dermott International de EEUU, y la Mitsui japonesa.

El estudio insumirá un año y medio, y la infraestructura entre tres y cinco, por lo que a fines de los '90 ya estará produciendo. Parece que tienen confianza en que la ex URSS se pacificará...

JUAN ANDRÉS RAMÍREZ ES DIOS



Sarthou, en la Comisión de Legislación del Trabajo fueron recibidas la tres partes que coliden en el conflicto de FUNSA, es decir, la empresa, el sindicato y el Ministerio del Interior. ¿Qué características tuvieron sus respectivas posiciones?

—La posición del sindicato reflejada en el memorándum presentado es sumamente flexible y abre el camino a la negociación. Hasta tal punto ésto fue así que llegó a formular lo que los europeos llaman un "contrato de solidaridad". Es decir, los trabajadores se prestan a reducir su jornada de trabajo disminuyendo la jornada de ocho horas a seis con la consiguiente disminución de su salario, de manera que los obreros amenazados de despido puedan reintegrarse a sus lugares de trabajo. En realidad se trataría de seis horas y media ya que es inconcebible e incluso ilegal que se renuncie a la media hora de descanso puesto que se trata de lo que se denomina un "derecho irrenunciable". Asimismo el sindicato fue firme a la hora de manifestar que no iba a permitir que la empresa procediera a la ejecución de los contratos y que para ello iba a recurrir a las fuerzas de la solidaridad. Asimismo criticó el apoyo que el Estado estaba dando a la posición de la empresa en desmedro de la libertad sindical.

—¿En qué términos se manifestó la empresa frente a ésta postura de flexibilidad del sindicato?

—La empresa hizo un ataque muy duro a la política económica del gobierno y particularmente al MerCoSur, sosteniendo que la caída de los aranceles provocaba una radical caída del precio de las cubiertas argumentando que para afrontar la competencia era imperioso el aumento en la productividad —que por otra parte de junio a la fecha ya se incrementó en un 40 por ciento. Por supuesto que la pretensión de la empresa encuentra su fundamento en el artículo 5º del MerCoSur, en el que se dice explícitamente que la forma de ser competitivo es afectar al

Pese a no acaparar los titulares de la prensa el conflicto de FUNSA sigue desarrollándose en forma casi silenciosa. El miércoles próximo pasado las partes en litigio fueron convocadas por la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados. Asimismo asistió a la Comisión el Ministro del Interior Juan Andrés Ramírez el cual defendió el proceder de su cartera en ocasión de la violenta desocupación de la planta industrial de la calle Corrales. La exposición del ministro dió lugar a un intenso debate con el diputado Helios Sarthou acerca de la pertinencia de la medida. En los hechos no sólo se confrontaron en la ocasión dos puntos de vista referidos a la interpretación de un tema puntual, sino dos concepciones de la relación existente entre el derecho y la vida de los hombres y sobre el papel del Estado como regulador de los conflictos que se multiplican en este particular y delicado momento histórico.

factor trabajo, o sea, pretenden al mismo tiempo aumentar la productividad y mantenerse firmes en el tema de los despidos.

—En definitiva, ¿cuáles serían los puntos en los que no existe acuerdo al día de hoy?

—El tema central sin lugar a dudas es el de los despidos. Siendo más precisos: anulación de los despidos, rotación en el seguro de paro y trabajo para todos, luego el sindicato se aveniría a sentarse a una mesa a discutir el tema salarial y la productividad. A vía de ejemplo se puede citar un elemento que indica hasta qué punto el sindicato hace viables sus pretensiones: habiendo perdido un 67% de salario en poco más de un año reclama un 24% de recuperación y un 12% a negociar. La posición de la empresa es particularmente recalcitrante en lo que se refiere a los despidos, no solo por lo que implican en sí mismos sino porque son despidos con nombre y apellido.

Entre los 73 despedidos hay 12 dirigentes sindicales (de la mayoría y de la minoría) y la empresa plantea que lo que se cuestiona es su eficiencia pero al mismo tiempo el sindicato pide controles periciales para que esa afirmación se pruebe.

—En ese marco de posiciones contrastadas tenía especial significación la comparecencia del ministro del Interior...

—Efectivamente. De alguna manera allí se dio una contradicción de fondo referida a la actuación de un Ministerio (parte integrante del Poder Ejecutivo) que actúa fuera del cauce de sus cometidos. El Ministerio del Interior tiene la función de conservar el orden y la tranquilidad pero cuando es violada, sin alterar *a priori* la situación de equilibrio en la que se encuentra una situación contractual. El Poder Ejecutivo y el Ministerio del Interior no son competentes para resolver el alcance del derecho de huelga, es decir, el alcance de un derecho individual que es regulado por la ley y resuelto

por los jueces.

—¿La actuación del Ministerio rebasa esos marcos?

—Claramente, aquí el Ministerio se atribuye competencia para incidir para que se cumplan los contratos olvidando que el estado de huelga implica una juridicidad de hecho. Es decir, hay una conflictividad de hecho con enfrentamiento de perjuicios: el empleador no puede cumplir con los contratos y el trabajador no puede comer, pagar el alquiler, atender las necesidades de sus hijos. Venir a invocar los perjuicios del empleador para permitirle cumplir con su parte de los contratos es desnivelar y quebrar la situación de *statu quo* de enfrentamiento que tienen las partes sustrayendo de sus cometidos a los jueces.

—¿Qué respondió el ministro ante esa argumentación?

—El ministro dijo que era lo mismo que mandar la policía a los espectáculos deportivos. No es verdad, porque allí hay una situación genérica de protección del orden. En cambio acá hay una contradicción entre sujetos de derecho y solamente se ventila el tema ante el Poder Judicial, eso no le compete al Poder Ejecutivo. Esta ampliación de poderes del Poder Ejecutivo es peligrosa y pone en riesgo los derechos individuales porque si hoy se hace ésto mañana en cualquier caso el Ministerio sin indagar nada resuelve por sí y ante sí que el patrono tiene razón cuando pide que se le permita cumplir los contratos invocando el riesgo de una presunta amenaza —y digo presunta porque no medió una previa investigación—. Si hay una amenaza del sindicato de detener el ejercicio de un derecho se debe dar cuenta al juez. A éste le corresponde investigar y luego se dará intervención o no a la policía. Pero ese juicio no lo puede realizar la policía por sí ya que eso significaría que se convertiría en un juez que a su arbitrio se decide por una de las partes de la contradicción. En definitiva, es absurdo que la policía juzgue el alcance del derecho de huelga.



—De hecho parecería que existe una dualidad de criterios para juzgar los alcances de los derechos de la empresa y el de los sindicatos.

—Claro que sí. El Ministro incurrió en la enorme contradicción de decir que si el sindicato quería la protección para su derecho de huelga, impidiendo que el empleador cumpliera con sus contratos, debía presentarse ante el Poder Judicial. Pero ¿por qué esa desigualdad ante la ley?. Entonces resulta que el sindicato debe comparecer ante la justicia y el empleador va directamente ante el Ministerio y éste acata en la presunción de que va a existir el riesgo de no cumplir con los contratos y lo ayuda a cumplirlos.

Esto es una quiebra de la imparcialidad del Estado ante una situación de huelga. No existe ley alguna que faculte al ministro del Interior a hacer ésto ya que la reglamentación de los derechos individuales la realiza la ley, no la puede hacer un ministro. Tal vez el ministro no recuerda que si por un lado está el derecho de propiedad por otro lado también está el derecho al trabajo que regula el artículo 53 de la Constitución. La armonía de esos derechos, es decir, cómo juega la propiedad y cómo juega el derecho de huelga limitando la propiedad, es una decisión privativa de los jueces. Planteé un ejemplo corriente: si una persona denuncia que un vecino lo amenazó con que no le deja sacar un mueble de la casa ¿le corresponde a la policía dirimir el caso? No, si previamente no se expide el juez al respecto. Otro ejemplo que dió el ministro también es inexacto ya que ejemplificó con el auxilio que el Ministerio presta a la IMM para cumplir con las reglamentaciones municipales en materia de ambulantismo. También allí Ramírez se equivoca ya que en ese caso lo que el Ministerio hace es ejecutar las leyes pero no arbitrar en una situación de contradicción concreta de litigio como la que se plantea en el caso de la situación de huelga.

EL MODELO INTRANSIGENTE

La nota que figura en la página opuesta fue armada a poco de concluir la reunión de la Comisión de Legislación del Trabajo. El tiempo debería obrar sobre el ánimo de las partes y se llegó a un tácito acuerdo para no innovar con medidas que agregaran elementos de irritabilidad a una situación ya de por sí compleja. No obstante ello, el día viernes por la mañana dos operarios encapuchados realizaron tareas con vehículos montacargas dirigidos por el delegado del directorio de la empresa, el ingeniero Próspero y un jefe de la división cubiertas, el también ingeniero Hernández, lo que motivó airadas respuestas de los trabajadores concentrados frente a la planta así como una sensación general de impotencia ante el quiebre unilateral por parte de la empresa de una tregua que no figuraba en ningún papel pero que fue solicitada por la comisión parlamentaria. Al tiempo de cerrar ésta edición de **Tupamaros** y a la salida de la nueva reunión de la Comisión en la que la empresa dio respuesta al memorándum entregado por el sindicato, volvimos a dialogar con el diputado Helios Sarthou, presente en dicha instancia.

—¿Qué resultados arrojó esta reunión de la Comisión de Legislación del Trabajo?

—Yo diría que muy particulares porque si bien no se avanzó nada con respecto a la situación anterior al menos en lo que a mí respecta comenzaron a quedar claras algunas cosas. Con esto me refiero a la robotización de la empresa en sus réplicas. Es decir, como si acabada la batería argumental lo único que quedara es la impermeabilidad o la lateralización de los temas. Es decir, la empresa volvió a cuestionar violentamente al MerCoSur y a la política económica del gobierno pero se mantuvo en sus trece en su postura que ya se advierte claramente que no responde a razones económicas.

—¿Y a qué responde entonces?

—Yo creo que a una necesidad de generalizar el modelo. Lo de FUNSA ya es una experiencia que debe de estar mirando con expectativa buena parte de la clase empresarial uruguaya. Porque en definitiva lo que se pretende en FUNSA es que la reconversión productiva sea pagada por la mano de obra y que los costos de la competitividad se absorban a través de la presión salarial sobre la mano de obra, el incremento de productividad y el desconocimiento de los derechos sindicales.

—¿Y en cuanto a los argumentos manejados por la empresa?

—Fuera de los genéricos ninguno. En cambio se introdujeron nuevos elementos que hacían más fuera de lugar la postura intransigente de la empresa. Citaré solo algunos. Si se hace abstracción de 40 trabajadores que aceptaron su inclusión en la cooperativa de calzado quedarían 33 trabajadores en estado de despido. Pues bien, existen en la plantilla de FUNSA 33 trabajadores que, sin estar en la lista de despidos están dispuestos a aceptar el despido estimulado ofrecido por la empresa. Aún así esta no acepta. Se argumentó que el costo de lo perdido en concepto de *scrap* (desperdicio) es equivalente a tres veces el salario de los 73

despididos. Se argumentó que siendo de 3.90 dólares el costo por kilogramo de caucho los 73 despididos implican 6 centavos de dólar sobre ese costo y los 33 sólo 3 centavos. Frente a éstos elementos la empresa respondía en forma negativa. Incluso llegó a decir por boca del ingeniero Torres que ya habían reducido a 1 dólar con 20 centavos el costo de la mano de obra y que no iban a parar hasta reducirlo a la mitad, es decir, a 60 centavos de dólar.

—Entonces parecería que la intransigencia de la empresa responde a un modelo que contra viento y marea se quiere implantar.

—Hay un desconocimiento por parte de la empresa de que la economía de mercado tiene que admitir el hecho de que la competencia absorba los derechos sindicales. Además los despidos (con el agravante de que hay doce dirigentes en 33) violan flagrantemente el convenio 98 de la OIT que dice claramente que no se exceptúa del cumplimiento de los derechos sindicales por pretextos de competitividad. Claramente hay un ensayo del modelo que se va a seguir para la competitividad y que consiste en lograr la optimización del factor trabajo —de acuerdo al artículo 5º del MerCoSur, despidos y eliminación de derechos sindicales, por ser motivo de inflación de los costos.

—No es para nada casual entonces que con anterioridad al conflicto de junio se manejara el rumor de que la Cámara de Industrias —o al menos algunos de sus integrantes— habían exigido de la patronal de FUNSA una postura irreductible. En definitiva ¿no se registró el más mínimo avance?

—Desde el punto de vista funcional la Comisión esperará 72 horas y se segui-

rán haciendo gestiones pero a fin de evitar los riesgos que supondría para la negociación el retiro de mercaderías por parte de la empresa, se encomendó al presidente de la Comisión —Rafael Michelini— que iniciara contactos con las partes —incluido el Ministerio de Trabajo— para evitarlo.

—Hay una pregunta que luego de su exposición surge como obligada. Si la posición de la empresa de alguna manera empieza a prefigurar la del conjunto de la clase empresarial, la gravedad de lo que se propone ¿no amerita una intervención del Estado para que se cumplan las medidas que puedan restablecer el equilibrio? Quiero decir, si ese programa se cumple se va derecho a una catástrofe social de proporciones. ¿Qué res-

ponsabilidad le cabrá al poder político entonces?

—Ese es el tema. Esta postura, que ya tiene aristas de programa, está haciendo peligrar el equilibrio inestable del sistema, lo que se ha dado en llamar el "pluralismo conflictual". Precisamente uno de los logros fundamentales para la conquista del estado de derecho fue la adopción por las constituciones liberales de este siglo de un punto de equilibrio que en los hechos se constituye en un pacto que asegura la paz social. Esto se concreta en que si por un lado se asegura el derecho de propiedad se le ponen límites a través de los artículos 53 (derecho al trabajo) y 57 (derecho de huelga). Tirar por la borda esas conquistas históricas es poner a la sociedad al borde del precipicio.

Organización Funcionarios de PLUNA (M.S.C. - PIT-CNT)

Señores:

Por la presente, lo estamos invitando a la reunión general a los efectos de oficialización de la Comisión de Defensa de PLUNA, de la Función Pública y por la Eficiencia del Estado la que se realizará el próximo miércoles 12 de febrero a las 18 horas en nuestro local sindical (Maldonado 1287).

Trataremos el siguiente orden del día:

- 1) Informe de lo actuado.
- 2) Reunión con el Secretariado de nuestra Central PIT-CNT.
- 3) Designación de la Comisión.
- 4) Planificación de la recolección de firmas pro Referéndum total a la Ley de Empresas Públicas (Ley 16.211).

Esperando vuestra presencia, fraternalmente

Organización Funcionarios de PLUNA (M.S.C. - PIT-CNT)

Asimismo, el día martes 25 de febrero el sindicato dará comienzo oficialmente a la recolección de firmas.



"ALGO HUELE A PODRIDO..."

Argentina: "La banda de los comisarios"

Durante los últimos meses de 1991 la prensa argentina dedicó abundantes espacios al descubrimiento de la llamada "Banda de los comisarios", responsables de infinidad de delitos, en particular secuestros extorsivos contra un número aún no determinado de industriales —en numerosos casos el delito no fue denunciado para preservar la vida de la víctima—. La emergencia del fenómeno —secreto a voces para los más— se prestó a distintas interpretaciones. Rémoras de un pasado criminal asentado en años de dictadura, coletazo previsible de la "obediencia debida", mimesis del Estado de corrupción del Estado argentino e incluso anticipo de un posible futuro. Tal vez todas estas causas estén obrando de consuno y la explicación no se compadezca con ningún tipo de reduccionismo.

Rosendo Fraga, politólogo argentino, rastrea los antecedentes del fenómeno en los secuestros realizados por la guerrilla en la década del '70: "Aquellos eran realizados por guerrilleros de izquierda y tenían como finalidad recaudar fondos para su actividad y generar hechos políticos que logaran conmover a la sociedad. La segunda mitad de la década está caracterizada por la actividad desarrollada por grupos de tareas formados por policías en actividad, integrantes de los servicios de Inteligencia y de otras fuerzas de seguridad, que primero trabajaron en forma coordinada con la finalidad de reprimir el movimiento subversivo y que luego generaron los conocidos excesos. Una tercera etapa se inicia en la década del '80 cuando, concluida la etapa 'profesional' y con el afianzamiento de la democracia, estos grupos parapoliciales no saben



SUAREZ MASON: bajo su protección se hicieron fuertes las "bandas"

o no quieren abandonar su 'modus vivendi' y pasan a formar células dedicadas al secuestro de empresarios, como una manera 'normal' de ganarse la vida. Así es: esta gente secuestra porque es la actividad que cumplieron durante muchos años, no estaban preparados para desarrollar otras tareas y tampoco tenían demasiado interés en hacerlo, ya que ésta les reportaba muy

buenos réditos económicos. Desde mi punto de vista, este tema representa el mayor lastre que dejaron los años de violencia que vivió el país."

Ciertamente que el concepto de "ganarse la vida" es un eufemismo si se tiene en cuenta la formidable cantidad de dinero manejada por la "banda de los comisarios". Cuando el juez Nerio Bonifatti investigó exhaustivamente el secuestro del joven empresario Mauricio Macri, inculpó a algunos subalternos de la banda —el

ex sargento ayudante Carlos Alberto Benito y los sargentos retirados Juan Carlos Bazarri y Miguel Ramírez— que sirvieron como hilo conductor para revelar la doble conducta de jerarcas policiales que desde 1978 operaban a través de una red —verdadero aparato paralelo dentro de la policía— que se extendía a lo largo de todo el país.

Más eufemístico se transforma el concepto si se tiene en cuenta la vida suntuosa que en la actualidad lleva la banda en la cárcel de Caseros donde se aloja en un pabellón especial con heladera y TV color. El pabellón vecino se llama "El Sheraton" y es de uso exclusivo para delinquentes económicos.

Autores además, entre otros, de los secuestros del empresario textil Sergio Mellet (1984) y de Juan Carlos Cardinali (caso Cluterbuck).

La industria del secuestro

Con ser importantes, las referencias al pasado inmediato no agotan el tema. La conducta policial es consecuencia de las

dictaduras de los '70 pero tal como señala un cronista argentino: "...la pregunta verdaderamente importante es si, en gran medida, el propio Proceso fue posible porque existía una conducta policial fuera del marco legal y que la llegada de los militares lo único que hizo fue potenciar aquella notable separación de la sociedad que le daba las armas para que la custodie."

El abogado criminalista Elías Neuman lleva la génesis del proceso aún más lejos: "Los movimientos militares que se producen en el país después de 1930 tienen en la Policía a un estilete, a una fuerza de choque, y ellos se sintieron muy contentos de tener como jefe a un militar. Hay que separar la paja del trigo: hay gente con excelente vocación policial, pero hay mucha gente que se ha servido de la Policía para tener el doble rol: policía por un lado y delincuente por otro. Se trata de grupos de personas con una movilidad notable por las armas que manejan, por todo lo que conocen. Pero son desempleados; pese a estar en actividad policial. Quedaron como inactivos de delitos que ya habían cometido. Los delitos de secuestro siempre estuvieron vinculados a la Policía".

En tiempos de la llamada "guerra sucia" funcionaron 17 centros clandestinos de detención ("chupaderos") pertenecientes a la Policía Federal, incluidas las

Semblanza de un fascista

Violento, expeditivo, fanático, el comisario Alberto Villar comprometió a fondo a la policía con el pensamiento de ultraderecha y los métodos represivos que había aprendido durante un viaje a Francia, donde fue instruido por veteranos de Argelia e Indochina.

"Es la policía la que debe dictar la ley a los insurrectos —decía— y no estos a ella. Habéis sido instruidos en los principios de la ofensiva y los hombres que conduciréis nunca recibirán de vosotros la orden de 'Adelante!', sino la de 'Seguidme!'" Era jefe de la Policía Federal aquel 1 de noviembre de 1974 cuando una bomba operada a control remoto hizo volar por los aires la lancha en la que navegaba junto a su mujer. El asesinato fue reivindicado por Montoneros. Místico, anticomunista fanático, acariciaba el sueño de crear "una sola policía en todo el país" y denominaba "hermanos de armas" a los miembros de las Fuerzas Armadas. El modelo de policía que encarnó Villar es inocultable que aún surge como símbolo entre sus pares de armas. El tema es que los ciudadanos lo rechazan. (Así ve la revista argentina Noticias al tristemente célebre comisario Villar).

delegaciones de Salta, Jujuy y Santiago del Estero. Junto a militares (con funciones al frente de la policía) como Bautista Sasiain, Fernando Verplaetsen, Roberto Roualdes o Miguel Etchecolatz, carniceros de fama siniestra, descolló el general Guillermo Suárez Mason, jefe del Primer Cuerpo de Ejército, coordinador de la represión en la Capital Federal y posteriormente extraditado de los Estados Unidos para ser juzgado por 39 homicidios comprobados pese a que extraoficialmente se maneja la cifra de seis mil asesinados o desaparecidos bajo su responsabilidad. En su jurisdicción, las muertes por disparos de armas de fuego se elevaron durante 1976 y 1977 a un promedio del 43 por ciento cuando la media en las últimas décadas no llegaba al 1 por ciento. Pero además de ser un verdugo modélico, Suárez Mason fue el paradigma de la corrupción indisimulable de los cuerpos de seguridad argentinos. Fue acusado del endeudamiento de la empresa estatal YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) por una suma de 6 mil millones de dólares y se constituyó en el centro de la madeja que prohió la industria del secuestro que tuvo como puntos destacados a Sánchez Reisse, Gordon, Guglielminetti, el clan Puccio y la llamada "banda de los comisarios". Todos ellos prohiaron lo que el "Pajarito" Suárez Mason llamó la "lucha contra la subversión económica", nombre mesiánico que encubrió la industria del secuestro extorsivo y el asesinato.

"Un cambio cualitativo"

No obstante, el jurista argentino Raúl Eugenio Zaffaroni ve en la corrupción de los cuerpos de seguridad y en la creciente criminalidad con la que interactúan, la presencia de "un cambio cualitativo". "El pasado ciclo de dictaduras ha sido el último capítulo del neocolonialismo; o sea, de una técnica de dependencia. Luego comienza una etapa de tecnoddependencia, posible a partir de ciertas transformaciones tecnológicas. Su principal característica es que el poder interno, que garantiza la dependencia, se va transfiriendo de las agencias militares a las agencias ejecutivas de tipo policial, que tienen mayor capacidad operativa a nivel social porque poseen un poder más capilar. Obviamente, necesitan para ello una ampliación del ámbito de discrecionalidad..."

De allí a la descomposición hay un paso. Según

Zaffaroni esto se produce en virtud de que "...mientras el poder de las agencias ejecutivas es cada vez mayor, el poder de las agencias de control jurídico va cediendo. Las primeras adjuntan más poder con cada vez menos control, lo cual implica mecanismos de descomposición, ya que las corrompe, las convierte en bandas. Llega un momento en que se pelean entre ellas disputándose espacios de poder ilícito, de corrupción. En algunos países de América Latina, una de las principales causas de muerte entre las agencias policiales son las muertes provocadas por la acción de otras agencias policiales. Ni Argentina ni menos aún Uruguay han llegado a eso, pero es la tendencia..."

(Reportaje a Raúl Eugenio Zaffaroni - Tupamaros Nº 36)

Dudoso porvenir

No es difícil de advertir que la corrupción policial en la Argentina es deudora de una década de "Proceso". De aquellos polvos vinieron los barros de hoy. Sin embargo, no se puede desestimar la particular forma que adoptó la función represiva en la Argentina en décadas anteriores, prefigurada ya en tiempos del populismo irigoyenista por la violenta represión de la conflictividad social desde los sucesos de la "semana trágica" al reciente genocidio de la izquierda combativa durante los '70, así como por la criminalización de amplios sectores de la sociedad argentina. Pero tampoco podemos olvidar los estragos que causa la política neoliberal, la corrupción creciente y el acelerado marginamiento de los expulsados del proceso productivo. En esa perspectiva, la corrupción policial es, más que

una rémora del pasado, una continuidad con el mismo y una sombra proyectada al futuro. Cabe mostrarse escéptico con la posibilidad que tenga el Estado argentino para reinsertar a la Policía en el seno de una sociabilidad cada vez más disgregada y violenta. En definitiva, el espejo en donde aquella se mira devuelve su imagen distorsionada por más que el optimismo neoliberal se empeñe en enviar otro mensaje



Breve crónica de la infamia

La siguiente lista publicada por la revista Noticias, parcial e incompleta como es da una idea de la magnitud del problema policial en la República Argentina.

1982 - El cadáver de Federico Neuman, secuestrado el 15 de febrero, fue hallado en noviembre de 1987, cuando se apresó a sus secuestradores. El jefe de la banda era un oficial de la Policía Federal: Roberto Bulletti.

—El 30 de julio, en Mar del Plata, tres jóvenes de 15 años, levantados por un patrullero al salir de una fiesta, fueron golpeados y torturados.

—Durante la Marcha de la Civilidad (Plaza de Mayo, 16 de diciembre) un policía mató de un balazo al obrero Dalmiro Flores porque no acató su voz de alto. Flores era sordo.

1983 - Tres gentes de la policía de Jujuy mataron a golpes el 13 de marzo a un compañero porque no sabía dónde estaba su arma reglamentaria.

—El 27 de mayo, un joven debe ser internado en coma en un hospital tras el ataque a golpes de un policía irascible de La Matanza.

—En Villa Lugano, el 30 de octubre, un suboficial mató a sangre fría a un joven porque "había rozado su patrullero".

1984 - En noviembre liberan a Sergio Meller, tras el pago de un rescate de tres millones de dólares. El hecho se adjudica a la "banda de los comisarios".

—El 26 de diciembre se descubre que ocho policías son los responsables del secuestro y desaparición de Néstor Gutiérrez, en Neuquén.

1985 - El 7 de abril, el joven Adrián Scasserra muere tras ser alcanzado por el disparo de un oficial de la Policía de la provincia de Buenos Aires en la cancha de Independiente.

—La banda del policía Roberto Bulletti secuestra (segundo secuestro) al empresario Osvaldo Sivak el 29 de julio, y lo asesina.

1986 - En mayo, la banda liderada por Roque Di Paoli y el sargento Saade (retirado) secuestra en Córdoba al empresario Daniel Piñeiro Pacheco, y en julio a José Maslud.

—Dos policías marplatenses cometen un asalto a mano armada y doble asesinato.

1987 - En febrero, es hallado en Tucumán el cadáver del empresario Rafael Berardi, asesinado por la misma banda que secuestró a Maslud y a Piñeiro Pacheco. También son responsables del secuestro de Víctorio Curi.

—El 8 de mayo un suboficial y dos cabos de la Policía de la provincia de Buenos Aires mataron a tres jóvenes en la localidad de Ingeniero Budge.

—En setiembre, policías amotinados, al grito de "Viva Bussi", entraron violentamente en el Parlamento tucumano, golpearon a dos legisladores y se apoderaron de la Jefatura.

—El 16 de setiembre ocurre la masacre de Río Cuarto, en Córdoba. Seis empleados del

Banco Popular Financiero son asesinados. Uno de los cuatro asesinos, cabecilla y principal ejecutor de las muertes fue el cabo Ifigiel Angel Salinas.

—El 25 de octubre, Luis Insaurralde, de 14 años, fue asesinado en Lomas de Zamora de un balazo en la cabeza por un cabo de la Policía Federal que estaba borracho.

—El 13 de noviembre encuentran el cadáver de Eduardo Oxenford, secuestrado por la misma banda que asesinó a Sivak.

1988 - El 16 de octubre secuestran al empresario Rodolfo Clutterbuck. El hecho está vinculado con la "banda de los comisarios".

—El 19 de noviembre fue secuestrado Julio Dudoc (cuyo cadáver aún no se halló), presuntamente por los mismos que secuestraron a Mauricio Macri.

1989 - El 31 de diciembre la Policía de Tres Arroyos desatiende los reclamos por la desaparición de la niña Nair Mostafá, muy ocupada por los festejos de Fin de Año. La niña fue hallada muerta y violada.

1990 - El 19 de mayo, Estéban Reynal es perseguido y amenazado con armas por policías en la Panamericana. Logró huir, y, al hacer la denuncia en Tortuguitas, reconoció al agente Luis Carrizo como uno de los frustrados asaltantes.

—Adriana Guerrero, de 16 años, fue asesinada el 2 de setiembre por el sargento Vicente Arreyes en el estadio Kimberley de Mar del Plata.

—El 12 de setiembre, el popular subcomisario Patti, de la localidad de Pilar, fue acusado de haber torturado a dos detenidos.

1991 - El 27 de marzo dos suboficiales del Grupo Halcón, especialmente entrenados para la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, robaron un taxi.

—El 19 de abril Walter Bulascio fue detenido, junto con otros jóvenes, durante un recital de rock en el Estadio Obras. Presuntamente golpeado en la comisaría 35ª, murió días más tarde.

—El 4 de mayo, el auto que guiaba Adrián Ghio fue embestido por un patrullero que iba a contramano, sin luces ni sirena. Ghio murió tras penosa agonía.

—Después de 14 días de cautiverio, el 6 de setiembre fue liberado el empresario Mauricio Macri. La investigación de su caso descubre una banda dedicada a los secuestros extorsivos, integrada por comisarios de la Policía Federal.

—El 14 de noviembre, el sargento primero Domingo Cáceres mató de un tiro en la nuca a Ruben Bulgherone. Aparentemente, éste se negó a "darle una coima".

—El 19 de noviembre el joven Fabián Denigni fue asesinado por el sargento Orrego de un disparo en la cabeza, en Arroyo Seco, cerca de Rosario.

VENEZUELA:

Pocos días antes del fallido golpe de Estado recibíamos una nota-balance de 1991, que iba a ser publicada en este número. Lo acontecido no hace perder vigencia a lo que en ella decía Raúl Giménez, sino que por el contrario sus breves apuntes marcaban una situación de inestabilidad institucional, proveniente de la consecuente aplicación de las recetas del Fondo Monetario. Giménez también marcaba la fiebre viajera del presidente Pérez, que por pocas horas no se vio obligado a contemplar el motín desde Europa. Acompañamos dicha nota con una crónica de los últimos hechos, situada en un somero marco histórico que ayuda a comprender el presente.

intereses de una compañía minera yanqui.

En 1908, europeos y estadounidenses acuerdan con la oligarquía local el ascenso del general Juan Vicente Gómez al poder, donde permanecería hasta 1935. El mérito principal de Gómez fue entregar al extranjero la naciente industria petrolera.

En 1928, Venezuela ya era el segundo productor petrolero del mundo (detrás de Estados Unidos) y el primer exportador, pero eso no se reflejó en la situación de las clases desposeídas.

En los últimos años de la dictadura gomecista se nuclearían fuerzas políticas del futuro democrático venezolano.

En 1931, en el exilio, se fundaba un grupo que diez años después daría lugar a Acción Democrática (AD), presidido por Rómulo Betancourt.

En 1936, se separaba de la federación de estudiantes un grupo católico y conservador, liderado por Rafael Caldera, que 11 años más tarde se transformaría en el partido social cristiano COPEI.

El dictador Gómez murió en 1935, pero recién en 1945 un golpe cívico-militar sustentado por AD liquidó al gomecismo e instauró el voto universal y directo. En las elecciones de 1947 triunfó AD, y el escritor Rómulo Gallegos fue presidente. Ciertas mejoras—no muchas—para los sectores populares, no alteraron el orden económico y social establecido.

Todavía gateaba esta democracia cuando los militares repitieron la hazaña, acusaron a AD de estar comiendo las papas fritas sin convidar y de buscar la división de las fuerzas armadas. Estas, de hecho, lo estaban, entre una corriente que buscaba el retorno democrático y otra que perseguía la dictadura lisa y llana.

En 1952, concedieron elecciones restringidas. Participaron COPEI y la URD de Jóvito Villalba, siendo este último el ganador. Luego de la apabullante derrota del caballo del comisario, el coronel Pérez Giménez asumió la dictadura. Se efectuaron importantes obras de infraestructura y el país creció, siempre dentro del capitalismo dependiente; hubo inversiones extranjeras y un aumento de las ganancias empresariales.

En 1957, en Nueva York, se firmó el acuerdo de Punto Fijo, que sentó las bases de la Venezuela actual. AD y COPEI, con apoyos en la burguesía, la Iglesia y el ejército, derrocaron al dictador y abrieron el período de alternancia AD-COPEI, que dura hasta hoy.

La corbata en remojo

Gobernaron: Rómulo Betancourt (AD) hasta 1964, Raúl Leoni (AD) hasta 1969, Rafael Caldera (COPEI) hasta 1974, Carlos Andrés Pérez (AD) hasta 1979, Luis Herrera Campins (COPEI) hasta 1984, Jaime Lusinchi (AD) hasta 1989, y el actual presidente es Carlos Andrés Pérez.

Fueron importantes los períodos de Betancourt y Pérez, el primero por ser el que fijara las reglas del juego, y el segundo por usufructuar las ganancias del shock petrolero.

El gobierno de Betancourt se inició junto



con el proceso revolucionario cubano, que repercutió en una izquierda que venía de empuñar las armas contra la dictadura. Si bien el Partido Comunista dejó de lado tales prácticas, surgieron nuevos grupos que organizaron la lucha guerrillera.

La represión a estos grupos—y a otros que molestaran—fue el nuevo papel que encontraron para las fuerzas armadas, aceitadas por una interesante tajada del presupuesto y el manejo discrecional de esos fondos, además de la aceptación de que el Ministro de Defensa fuera siempre un militar.

El auge petrolero posterior a la creación de la OPEP y a su dura intervención en el mercado mundial, permitió al “adeco” Carlos Andrés Pérez desarrollar una política popu-



Los morteros de la crisis

Cuando las doce campanadas indicaban la medianoche del lunes 3 de febrero, comenzaron las acciones del golpe de Estado en Venezuela. Unidades rebeldes tomaron posiciones en el aeropuerto de La Carlota, en Caracas, y en tres ciudades importantes de la costa.

Treinta minutos después atacaban La Casona, residencia del presidente Pérez, quien la había abandonado, advertido de lo que sucedía. El lugar fue bombardeado con morteros, muriendo varios soldados y saliendo ilesa la esposa del Presidente.

A la una y treinta los insurrectos disparan sobre el Palacio Presidencial de Miraflores, de donde también logra escapar el Presidente. A las dos de la mañana Carlos Andrés Pérez habla por televisión denunciando la intención de los golpistas de matarlo. Una hora más tarde afirma por el mismo medio que el golpe ha fracasado. A las cuatro reaparece flanqueado por los ministros de Defensa e Interior, y llama a rendirse a los alzados.

Promediando la mañana del martes 4 se conoce la detención del comandante Hugo Chávez, líder y jefe de los paracaidistas, eje del intento. Asimismo se ha recuperado el aeropuerto de La Carlota. Sobre el mediodía Chávez pide a sus compañeros que se rindan para esperar ocasiones mejores. Estos obedecen. El saldo provisional habla de decenas de muertos de ambos bandos y de más de mil detenidos, así como de saqueos en algu-

nas ciudades.

Según fuentes oficiales, datos obtenidos con anterioridad evitaron que Pérez fuera asesinado en el aeropuerto de Maiquetía la noche del lunes, cuando arribaba procedente de Suiza, donde había participado en un Foro Económico Mundial.

Historia conocida

La historia de Venezuela tiene las mismas heridas que las de otros países latinoamericanos. La independencia no trajo la libertad y las oligarquías fracturaron la Gran Colombia en tres países: Colombia, Ecuador y Venezuela.

La abolición de la esclavitud, decretada en 1854 (con indemnización a los propietarios perjudicados) no impidió que los terratenientes mantuvieran un estricto control de la mano de obra, en un régimen semifeudal.

El cacao y el café eran los productos exportables que justificaban las guerras por el poder que cruzaron todo el siglo XIX. Los campesinos se incorporaron a muchas de estas guerras pero nunca obtuvieron las tierras prometidas.

Una enorme deuda externa se arrastró por décadas, hasta que en 1902 una flota anglo-germana pretendió cobrarla ocupando los puertos venezolanos. La oligarquía caraqueña obtuvo la mediación yanqui y todo se arregló entre señores. Los mediadores de esa ocasión—Estados Unidos—en otras financiaron revoluciones fracasadas y amenazaron con invadir por haber sido lesionados los

LA INCOMPATIBILIDAD DE NEOLIBERALISMO Y DEMOCRACIA

lista, socialdemócrata. Por esos años se nacionalizaron la extracción petrolera y el mineral de hierro, impulsándose la actividad capitalista del Estado, avanzando la industrialización del país.

La burguesía desarrolló una hábil política concertante hacia los trabajadores, entrando por el aro éstos en la idea de "cuidar la democracia y la paz social", pagando por ello un alto precio. Esta paz recién comenzó a erosionarse entrando a los '80, con la acentuación de la crisis.

Y justamente en el peor momento de dicha crisis, Carlos Andrés Pérez toma el gobierno por segunda vez. Pero ahora la carencia de fondos lo inclina por el Fondo... Monetario: el "nuevo" Pérez desata un ajuste

feroz, que tiene por resultado el *caracazo*, ola de protestas, manifestaciones, saqueos y asonadas que acarrea por lo menos 300 muertos.

Este es también el fondo de la crisis militar de hace unos días, porque el ajuste alcanzó hasta a los militares. Pero no es tan lineal la explicación del golpe, porque esa actitud de un sector militar está también relacionada al descrédito de la democracia, por la corrupción y la ineficiencia, fenómeno que no es solamente venezolano.

La realidad latinoamericana está demostrando que no puede haber compatibilidad entre la democracia —entiéndase esta en su versión burguesa, la de votar cada tantos años— y una política económica elitista y excluyente, cínicamente injusta.

Carlos Andrés no tiene barba, pero puso la corbata en remojo: pidió al Congreso un aceleramiento de la asignación de fondos para programas sociales, los mismos que abandonó hace tres años. También concedió a los docentes el pago de lo adeudado desde el '91, y le dio la libertad a una decena de estudiantes detenidos en las manifestaciones de la semana anterior.

Sin embargo el Presidente y los industriales declararon que "*los sacrificios sociales y la política gubernamental empezaban a dar frutos*", y que no había relación entre el descontento social y el movimiento subversivo.

Otro aspecto a estudiar son las ideas de los insurrectos, organizados como Movimiento Militar Bolivariano. No es nuevo ni único el mesianismo de ese Movimiento, que a despe-

cho de la voluntad y la participación popular buscó "salvar" al país. Pero aún queda mucho por aclarar sobre éste y otros aspectos del golpe, que el gobierno pretende esconder, requisando periódicos y presionando para controlar lo que en ellos se dice.

La frustración del pueblo tampoco es nueva, porque desde el siglo pasado viene midiendo la distancia que separa a las promesas demagógicas de las realidades. El hambre y la desesperanza pueden dar lugar a nuevos *caracazos* o a la emergencia de nuevos *carapintados*, bolivarianos o no. Ojalá que los morteros recibidos en medio de la noche logren lo que no pudieron cientos de muertos en las calles: la reflexión de Carlos Andrés Pérez.

VENEZUELA: BALANCE DEL '91

por Raúl Giménez

Los viajes del presidente Pérez y algunos numeritos que duelen

Este año 1991 termina de la misma forma en que comenzó: en un marco de tensiones. Tensiones que han puesto a prueba la estabilidad institucional. Es por eso que, posiblemente, el rasgo actual de mayor significado sea esa descomunal diferencia entre el nivel alcanzado por la crisis y la incapacidad de las instituciones para procesarla.

Si examinamos lo sucedido durante 1991 nos encontramos con que la crisis de las instituciones tocó fondo como consecuencia de la comprobada ineficacia de éstas para asumir la administración de justicia, para legislar, para conducir las distintas políticas por parte del Ejecutivo.

La crisis ha estado más que en la magnitud de los problemas —considerable sin duda— en la ausencia total de mecanismos para tratarla y darle salidas. Porque cuando se tiene un sistema idóneo, eficiente, los problemas se reducen a sus justas proporciones. Cuando no es así entonces se extrapolan y magnifican.

Es eso lo que nos está pasando, y en el curso de este año lo pudimos comprobar. El caos de la administración de justicia llegó a extremos inimaginables, porque el Poder Judicial colapsó. Con el correr del tiempo la justicia impartida es más aberrante, y la razón está en que la estructura institucional de este poder dejó de existir. Lo que tenemos es una máscara.

El Congreso evidencia, igualmente, sus carencias. La institución parlamentaria se mostró incapaz de asumir el papel de fiscalización y control que le asigna la Constitución. El enjuague político se impuso por sobre la necesidad de que la institución cumpliera con sus responsabilidades. Incluso la actividad legislativa se vio disminuida cuando los proyectos verdaderamente importantes, los de la materia económica y fiscal, fueron desdichados o conscientemente diferidos.

El cuadro de la crisis institucional se completa con la actitud del Ejecutivo. El deterioro que afecta a la rama más importante del poder público en nuestro país desbordó todos los cálculos, la institución presidencial presentó niveles de erosión impresionantes. Fue evidente la desconexión de la Presidencia de la República respecto a los problemas reales de los venezolanos. Se acentuó la tendencia escapista del Jefe de Estado. Se complicó aún más la relación con la sociedad, derivando hacia conflictos de orden público originados en la aplicación implacable de un paquete económico salvaje.

Concluimos este año 1991 en el borde del precipicio, sin asideros legales e institucionales a mano. Por lo que la responsabilidad se transfiere al ciudadano, a lo que haga

la gente, no a lo que hagan los representantes de los poderes públicos (en otras palabras, la democracia oficializada de las instituciones vacías). En Venezuela, la "brecha económica" ha crecido entre las familias más ricas, y ha aumentado también la pobreza misma. Así, para las familias de menos ingresos es difícil esperar que el crecimiento económico se traduzca en mejoras de calidad de vida para ellas.

Viajes y números

- Los hogares pobres pasaron de ser 37 por ciento del total en 1981 a 65 por ciento en 1989. De estos, el 30.1 por ciento se encuentra en pobreza crítica, es decir que no tiene ingresos para cubrir la canasta de alimentos mínima.

- Hubo 804 manifestaciones de protesta, de las cuales 379 fueron pacíficas y 425 violentas. Dejaron, entre marzo y noviembre, un saldo de 9 muertos—6 estudiantes, un docente y 2 policías—136 vehículos incendiados y más de 70 comercios saqueados.

- El Presidente viaja a Asia.

- La huelga de maestros es brutalmente reprimida.

- El Presidente viaja a Surinam y Colombia.

- Cada fin de semana ingresan a la morgue más de 20 personas por muertes violentas; el gobierno declara que no puede enfrentar la violencia.

- El Presidente viaja a Europa.

- En Caracas se roban más de 200 automóviles por semana; el promedio de recuperación es del 4%.

- El Presidente se fue para México.

- Las últimas protestas estudiantiles por el aumento del boleto arrojaron un saldo de 2 estudiantes muertos y 12 vehículos incendiados.

- El 60 por ciento de los venezolanos viven en pobreza crítica.

- El Presidente se fue para Washington.

- La policía allana por las noches las Universidades acosando estudiantes.

- 12 niños muertos a balazos entre febrero y octubre, víctimas de balaceras entre pandillas por el control de los barrios.

- El Presidente se fue para Brasil.

- En Venezuela muere de hambre un niño cada 18 horas.

- El Ministro de Defensa declara que el Ejército venezolano no puede defender la frontera ante el acoso de los *garimpeiros* (buscadores de oro).

- Venezuela asila a Aristide y a 100 haitianos más; 2 casos de SIDA entre ellos.

- El Presidente se va para Chile.

- De los 2.000 millones de bolívares que lleva en pérdidas la línea aérea VIASA a causa de la huelga de pilotos, 400 millones pertenecen a los trabajadores. La quiebra de PanAm también deja en la calle a 200 trabajadores venezolanos.

- El Presidente viaja a República Dominicana.

- 1.167 militares estadounidenses participaron con la armada venezolana en la operación naval combinada UNITAS 32, que se realiza en Venezuela. La comitiva es continuamente agasajada por las autoridades del país.

- El Presidente viaja a Estados Unidos.

- El Estado, en una campaña para incrédulos por Cine y TV, da a entender que hay que privatizar los servicios pues el gobierno no está capacitado para hacerlo, y para ofrecer mejores servicios la solución es privatizar.

- 50.000 familias de Europa Oriental arribarán en tandas de 10.000 a territorio ve-

nezolano a partir de 1992, en un plan conjunto de los gobiernos. Se trata de personal calificado para poblar y trabajar el campo venezolano. La Central de Trabajadores Venezolanos (CTV) rechazó el programa, que nuevamente cierra las puertas a los criollos.

- En octubre viaja desde Uruguay el Ministro de Industria, Energía y Minas, doctor Augusto Montesdeoca, quien le pide al Centro Uruguayo-Venezolano una reunión con la colonia uruguaya para hablar sobre el tema "MerCoSur e Integración Regional". Viaja una comisión y pinta las maravillas a la colonia; al concluir, un grupo importante de compatriotas comienza a levantar manos y el Ministro elude contestar preguntas de quienes no pensaba estuviesen tan informados. Acusa cansancio y no contesta más preguntas.

- El Presidente se va para España.

- El cólera entra al país: el primer muerto en Maracaibo.

- En el correr del año se produjeron 28 accidentes de buses con un saldo de 197 muertos y 632 heridos.

- El Presidente viaja a Panamá.

- Una comisión de los Derechos Humanos acusa a las cárceles venezolanas de ser territorio de tortura; se realizan gestiones para eliminar las celdas de castigo en los sistemas carcelarios de hombres y mujeres.

- 207 policías expulsados por corrupción son puestos a disposición de la justicia policial.

- En noviembre se reúne en Caracas el grupo de los quince. ¿Para compartir fracasos? ¿Para llorar unos en los hombros de los otros? ¿Para agarrar experiencia en cabeza ajena? Para suscribir una declaración conjunta diciendo que todos son una maravilla, que se quieren mucho, y que si les prestan más plata estarán en vías de resolver los problemas que los aquejan y que se reunirán el año que viene en cualquier otro sitio para repetir la historia.

- En el correr del año el Presidente hace 43 viajes al extranjero y 104 en Venezuela.

- A principios de diciembre marchas y manifestaciones estudiantiles y de maestros con vecinos integrados a las mismas, sumaron más de 600.000 personas. La mayoría son reprimidas con una nueva modalidad: disparo con bolitas (se cargan los cartuchos con 2 y 3 canicas y hace estragos).

- A fin de año son 74 las víctimas del SIDA y más de 13.000 los portadores del virus.

- En el día más agitado de diciembre, profesores, estudiantes y vecinos marchan hasta el Congreso para protestar por el presupuesto universitario, el paquete de medidas económicas, el medio pasaje, el derecho a la vida, y el silencio de las autoridades del país ante estos sucesos. La marcha reunió a seis de las siete centrales sindicales de educación, que agrupan más de 25.000 personas. Pintaron *graffitis* en todo el Congreso y la frase siempre era la misma: "C.A.P. (Carlos Andrés Pérez) privatizate ese culo".

EL ROSTRO Y LA MÁSCARA

La aplicación del Plan Bush para las Américas, expresada en las políticas neoliberales y los procesos de integración oligárquica (Pacto Andino, MerCoSur) tiene diferentes repercusiones en los pueblos de América Latina a 500 años de la llegada de los conquistadores. En Perú, a diferencia de otros países del continente, se está desarrollando una acelerada polarización en el seno de la sociedad. Los analistas sostienen que en la guerra que vive el país desde hace más de una década se está produciendo un proceso de "bordaberrización", similar al que vivió Uruguay en los primeros años de la década del '70, que culminó con el golpe militar de junio de 1973. Los vientos de distensión que soplan en el hemisferio norte parecen no llegar al Tercer Mundo donde la crisis del capitalismo tiene manifestaciones claras. Los próximos tres años van a ser decisivos para este pueblo con raíces milenarias, según Gálvez Olaechea, integrante de la Dirección Nacional del MRTA, con quien hablamos en el Penal "Castro Castro" de la ciudad de Lima donde se encuentra recluso.

—¿Cuál es su visión de la situación actual de distensión internacional generada a partir del fracaso del "socialismo real" en Europa del Este?

—Para nosotros este es el momento más difícil desde la Revolución de Octubre. Los países de Europa del Este desde el 45 venían sufriendo un proceso de descomposición; hoy estamos en una situación que afecta a la correlación de fuerzas a nivel mundial. En el campo económico-militar, pero fundamentalmente en el ideológico. El socialismo no ha caído, sino su deformación de la colectivización burocrática. Pero no podemos subestimar la situación de correlación de fuerzas en que nos encontramos hoy, tanto en el campo económico como en el militar. Los países del Tercer Mundo estamos cada vez más marginados de los Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea y los Tigres de Asia, lo que hace más urgente la Revolución. Es una contradicción entre el reflujio ideológico y la forma en que la crisis del capitalismo se manifiesta en nuestros países.

—¿A qué se debe la presencia de grupos insurgentes en Perú, donde aparentemente se vive una democracia formal?

—En Perú la pobreza, el atraso y la descomposición social hacen necesaria la revolución. A eso se debe la presencia de los grupos insurgentes. Los proyectos de consolidación democrática y neoliberalismo requieren de la inserción del país en el mercado mundial y la pacificación social. Perú es un país de alto riesgo para inversiones extranjeras, Perú no tuvo un proyecto nacional como el caso del peronismo, nunca lo pudo consolidar; Velasco no lo logró porque la misma burguesía entró en contradicciones. En la actual coyuntura de polarización y crisis, la izquierda legal se está viendo embretada. En los '70, el desarrollo del movimiento popular, sindical, barrial, estudiantil, fue sin precedentes en la historia del país, con alto grado de luchas huelguísticas y movilizaciones callejeras. Pero en el principio de la década de los '80 se da una bifurcación estratégica en el seno del movimiento popular: las organizaciones que optaron por acumular fuerzas en la legalidad, hacia una coyuntura revolucionaria, han terminado sosteniendo y avalando esta democracia burguesa: "el rostro se ha acoplado a la máscara".

"Sendero es un proyecto excluyente"

—El MRTA surge después que Sendero Luminoso, ¿cuáles son los motivos que los llevaron a comenzar su acción?

—Si bien Sendero acciona primero, ya existían núcleos organizados en la clandestinidad que tenían sus antecedentes en el MIR, Movimiento de Izquierda Revolucionaria, que estuvo enmarcado en las corrientes guerrilleras influenciadas por el guevarismo en los '60 y '70, el MIR chileno, el ERP argentino y los Tupamaros en Uruguay. La izquierda peruana es una izquierda muy ideologizada. El maoísmo es una expresión muy importante que no deja posibilidades de intercambio, simplemente de sometimiento. Nosotros buscamos afirmar nuestra propia identidad.



Sendero nos mostró que había un espacio para el desarrollo de la guerra. El Estado peruano es precario y deja grandes vacíos de poder, en el campo hay zonas donde la presencia del Estado no existe. En ese marco fue que buscamos ocupar esos vacíos de poder y comenzamos a construir el poder alternativo.

—¿Qué elementos no han hecho posible la construcción de un frente común o una coordinación en el marco de la guerra, similares a otras experiencias revolucionarias en América Latina (Coordinadora Guerrillera "Simón Bolívar" y FMLN)?

—En Perú hay dos organizaciones, dos proyectos estratégicos, dos concepciones programático-ideológicas; las dos somos fruto de la crisis y tenemos un proyecto popular, las dos expresan aspiraciones populares; eso es lo que tenemos en común, todo lo demás nos separa. Nos diferenciamos con el proyecto de sociedad de Sendero; si hay algo que ha fracasado en el mundo es el mesianismo dogmático. Su expresión polpotiana, Sendero Luminoso, no concibe en su estrategia una política de alianzas, es un proyecto excluyente. Nosotros creemos en la combinación, no nos atamos a ningún procedimiento de lucha, ni siquiera a las elecciones o al diálogo. Para nosotros el partido no es infalible, no aceptamos el culto a la personalidad, nuestra concepción de la dirección es colectiva. Pensamos que la relación de la vanguardia con las masas no tiene que ser impositiva ni pedagógica, sino dialéctica: el partido se nutre de las masas y las masas del partido. Para nosotros la organización es un instrumento al servicio de la política, no podemos poner la política al servicio de la organización.

"El MRTA compra armas a los militares"

—¿Qué caracterización tienen de la coyuntura del país y la situación actual de la guerra?

—La actual crisis económica se arrastra desde hace dos décadas y es la más grave de América Latina. La aplicación del proyecto neoliberal quiebra la institucionalidad popular porque genera alta desocupación y le quita peso a la lucha sindical; esta es una coyuntura muy diferente a la que vivimos en la década del '70. Este modelo económico está polarizando la sociedad, al pueblo le están quedando dos canales de lucha: las estrategias de sobrevivencia (el vaso de leche, las ollas populares), o su incorporación a la guerrilla. El sector más propenso a incorporarse a la lucha armada es la juventud. Si bien las edades de nuestra dirección oscilan entre los 37 y 48 años, desde los cuadros intermedios a la base es fundamentalmente juventud. Esto responde a la gran proliferación de población universitaria, fruto de décadas de lucha del pueblo peruano: cerca de 200 mil jóvenes que no tienen futuro, con una extracción de clase popular que ven que no podrán realizar sus expectativas de vida en el marco de esta crisis y de este sistema.

Frente a esta crisis, la estrategia contrainsurgente que aplica el Estado es de corte netamente represivo y de militarización del país. Las zonas de emergencia van apareciendo una a una. Esto, en apariencia, es un gran despliegue de fuerzas militares, los hace ver como poderosos, pero lo cierto es que al expandirse están siendo más vulnerables a los golpes de la guerrilla.

—¿Qué perspectivas le ve al desarrollo de la lucha de clases en el país y al proceso de la guerra?

—Los próximos tres años van a ser decisivos: el gobierno apostó con dureza a la aplicación del modelo neoliberal. Esto ha concitado las expectativas suicidas de algunos sectores de la burguesía. La estrategia de Fujimori es inteligente y muy audaz: apuesta al flujo de capitales provenientes de Hong Kong que se escapan producto de su reincorporación a China Popular en los finales del siglo; quiere convertir a Perú en plataforma de entrada a América Latina para los capitales de los Tigres de Asia; es la última alternativa; a la burguesía se le agotaron los proyectos y para llevarlos adelante necesita pacificar el país. De la capacidad para enfrentar al régimen va a depender el futuro desarrollo. A esto se debe la militarización tan extendida y el corte dictatorial de los últimos decretos del Poder Ejecutivo. Esto ya está generando contradicciones con los legisladores, que ven peligrar su banca frente al avance del poder militar, en un Estado con alto grado de descomposición, donde la corrupción llega hasta su último bastión: las Fuerzas Armadas. Muchas de las armas que tiene el MRTA se las ha comprado a los militares, es una situación similar a la de Uruguay en los '70, cuando el gobierno de Bordaberry. La diferencia es que nosotros tenemos una buena retaguardia, porque tenemos la selva. Si en los próximos tres años logramos acumular fuerzas y desarrollarnos, hacia el '94 se dará un salto cualitativo en el proceso revolucionario. En esta coyuntura la guerra seguirá siendo cruenta.

Volver al Che

—¿Cómo ve la evolución del proceso revolucionario en el continente en una dinámica en que organizaciones como el M-19 optan por la entrega de armas y la actividad dentro del marco de la legalidad, y a su vez

surgen nuevos grupos insurgentes como el ELN y el EJTK bolivianos?

—Nosotros respetamos las decisiones de las diferentes organizaciones, no tenemos autoridad moral para decirles a los compañeros qué es lo que deben hacer en su realidad. En el caso del M-19, nosotros hicimos una experiencia en común con ellos en el Batallón América y nos han aportado mucho, es la organización que más dinamizó la guerrilla colombiana, pero a diferencia de nosotros ellos no son marxistas-leninistas, no son socialistas sino nacionalistas-democráticos. Nos parece que la opción que han tomado los compañeros es coherente con su definición ideológica. Vemos con atención el fenómeno del PT brasileño, por todo lo que significa ese país en el continente, en el campo económico, político y militar; también el proceso del FA uruguayo que tiene el

gobierno de Montevideo, que es la mitad del país, si no me equivoco. Prestamos atención al impase de las guerrillas en Centroamérica y en Nicaragua no está todo dicho, al contrario. Todo esto forma parte de la acumulación revolucionaria del continente, es un proceso disperso de acumulación, donde vemos avanzados a Uruguay y Brasil. En Bolivia el desarrollo es muy distorsionado, en Colombia las FARC y el ELN siguen manteniendo la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y no podemos despreciar los triunfos electorales del M-19 y la importancia de que llegue al gobierno. No podemos decir que el único camino revolucionario para el continente sea la lucha armada, esa es una opción del MRTA, en base a nuestra realidad y a la dinámica de nuestra coyuntura.

—¿Cómo ve la alternativa de la construcción del

socialismo en América Latina, luego de haber quedado a la intemperie, sin el apoyo que significarían los países de Europa del Este como en décadas anteriores y a la luz de experiencias como la del Frente Sandinista de Liberación Nacional?

—Nos hemos quedado sin "padrino" para que nos salve de los problemas difíciles como teníamos a Cuba en los '60. Esto nos obliga a entender el desarrollo del proceso más integrado de la revolución del continente; nuestros pequeños países tienen que tener una perspectiva de integración ant imperialista, tenemos que volver al Che. Nuestra revolución tiene que apoyarse en nuestra realidad y en nuestra cultura, porque no podemos plantearnos competir con Japón de igual a igual, necesitaríamos 500 años más de luchas y de sacrificios de nuestros pueblos.

LOS NACIONALISMOS EN EL CÁUCASO

GEORGIA, ARMENIA Y AZERBAIYÁN

La disgregación de la URSS y la incertidumbre respecto al futuro de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) han contribuido a acelerar el curso de los conflictos nacionales en la zona del Cáucaso.

En un territorio relativamente pequeño, apretado entre los mares Negro y Caspio, con Rusia como frontera norte y Turquía e Irán al sur, hay tres repúblicas: Georgia, Armenia y Azerbaiyán. Georgia está actualmente sumida en la lucha entre quienes derrocaron al presidente electo Zviad Gamsakhurdia y los partidarios de éste. Opositores políticos sitiaron el Parlamento georgiano donde Gamsakhurdia se había refugiado, y lo destruyeron con fuego de armas pesadas, dejando en ruinas una amplia zona del centro de la capital, Tiflis (Tbilisi).

Luego de varios días de sitio y combate, el presidente se retiró hacia la vecina república de Armenia con un centenar de hombres armados. Pero continuaron las manifestaciones callejeras de sus partidarios en varias ciudades, por lo que optó por regresar a territorio georgiano. Han continuado los enfrentamientos de fuerzas regulares por el control de territorio y los enfrentamientos callejeros.

Rusia no ha prestado atención a este conflicto, centrada como está en la conformación de la CEI y en erigirse como alternativa a la URSS en el plano internacional. Las fuerzas armadas de la ex URSS tampoco están en condiciones de asumir papel alguno en el área, en momentos en que se está decidiendo si serán fuerzas estratégicas de la CEI, ejércitos de cada república, o si servirán en algún otro tipo de unidad que continúe la URSS.

Georgia también tiene en su seno el problema osetio.

La República Autónoma de Osetia del Sur ha decidido declarar su independencia y la unidad con Osetia del Norte, que está en territorio de Rusia, lo que acrecentó la represión georgiana y llamó la atención del patriarca Yeltsin.

De mucha más difícil solución parece ser el conflicto que enfrenta a armenios y azeríes. Son dos repúblicas, dos religiones, dos nacionalidades, y hay una historia de desacuerdos que pesa demasiado.

Por si esto fuera poco, los tratados después de la primera guerra mundial dibujaron una complicada trama que además no contempla el asentamiento de población. En el mapa puede verse que la República Autónoma de Natkicheván, perteneciente a Azerbaiyán, pero de mayoría armenia, está situada entre Armenia e Irán; y en pleno territorio azerbaiyano está situado el enclave de población mayoritariamente armenia de Nagorno-Karabaj.

Los reclamos armenios

Los problemas se arrastran desde la primera guerra mundial, que vio a armenios y azeríes en bandos distin-

tos. En 1923, se crea la Región Autónoma de Nagorno-Karabaj, de apenas 4.500 kilómetros cuadrados, con una población de 150.000 habitantes, las tres cuartas partes de ellos armenios.

En 1927, los reclamos nacionalistas armenios por ese territorio se oponen a la política estalinista de tender a borrar los nacionalismos, y por ello son combatidos.

En 1936, en el marco de una nueva Constitución, se disuelve la Federación Transcaucásica que unía a esas repúblicas, y los armenios vuelven a reclamar por Nagorno Karabaj. El primer secretario del Partido Comunista armenio adhiere a los reclamos y Beria lo pasa para el sótano, es decir que lo fusila. El silencio no se rompió hasta la época de Nikita Krushov, donde reaparece el reclamo de restitución territorial, sin obtener ningún avance.

Y es finalmente la política de la perestroika la que desata el paquete, abriendo paso a reclamos sostenidos en las calles. En 1987, tímidamente, se plantean peticiones sobre problemas ecológicos, de polución ambiental producida por industrias químicas. Pero detrás estaba el tema de la autonomía, el nacionalismo...

En 1988, en febrero, medio millón de personas manifiestan en Erevan, capital de Armenia. Pocos días más tarde se producen pogroms contra los armenios en Azerbaiyán, y nuevas manifestaciones en Erevan.

Gorbachov también se manifiesta, pero en contra, y las tropas impiden la continuación de las movilizaciones, pero la situación cambia a medida que la URSS se va sumiendo en la crisis final. Hoy los armenios se han hecho fuertes en Nagorno-Karabaj, y han declarado la independencia, con bandera e insignias propias. Casi a diario hay enfrentamientos con los azeríes por la recuperación del enclave.

Seguramente a medida que se vaya perfilando el nuevo orden postsoviético podrá verse el rumbo que adopta este conflicto, que puede ser alimentado por el norte y el sur, atendiendo a las ambiciones geopolíticas que se ciernen sobre los restos del imperio soviético.



Hastiado de torrarse bajo el sol sin ozono del cielo puntaesteño, Luis Alberto Lacalle de Herrera, Cuqui para los íntimos, se devanaba los sesos buscando la mejor manera de entretener los ocios estivales de la clase política. Lo angustiaba la cara de fastidio del Bocha Pacheco, escarranchado en la reposera, a medias tapado por la sombrilla, harta ya de vichar los soberbios culos y tetas artificiales, que sus felices poseedoras pasean solemnemente por el escaparate de Playa Brava a la espera del mejor postor.

Matar el aburrimiento es el problema más acuciante de la vida extraterrestre que despereza su sensualidad al este de nuestro terrenal valle de lágrimas.

Ahí fue que, en el sopor de una siesta a estómago reventando, cual posmoderno Arquímedes, Lacalle saltó de la cama - ¡Julita al suelo!- le pidió la renuncia a todos los ministros, y apareció en la cadena nacional de televisión -sin marchita militar- invitando a sus pares a jugar a la "crisis política".

Los diarios pudieron titular a cinco columnas, las radios encontraron tema para rato y la televisión dejó descansar, por unos días, el asesinato de Ana Luisa Miller. Ministros, senadores, diputados y directores de entes salieron del receso, se subieron al divertimento inventado por el Gran Jefe y con sus declaraciones inflaron el globo de "la mayor crisis de gobierno de los últimos tiempos". La joda estuvo buenísima, pero el globo se desinfló en un momentito: Luis Alberto y Carlos Julio liquidaron la crisis en una horita de charla -¿aperitivo de trabajo?- dando a luz un nuevo ministerio para que todo siga como estaba. Todo es igual, nada es mejor.

Brecha

Proclama de los golpistas venezolanos justificando el levantamiento de la semana pasada: "una acción en pro de los que están cansados, de los que están asqueados de recibir sólo promesas y ser las víctimas de un sistema que unos llaman democracia, otros llaman 'cogollocracia' y otros lo que sea".

Discurso de Rafael Caldera, predecesor de Carlos Andrés Pérez en la presidencia de Venezuela: "La dirigencia política ha perdido capacidad de convocatoria ante el país, ha perdido credibilidad, ha perdido la confianza". (...) "Lo más alarmante es que en el pueblo, en general en todos los sectores, ha disminuido, hasta ser casi inexistente, el sentido de sacrificarse y de inmolarse por la democracia".

Nota de Daniel Gianelli en **Búsqueda**: "La ausencia de cohesión de los partidos mayoritarios contribuye, más que otra causa, al bloqueo del sistema político, lo cual desmoraliza al ciudadano y desestimula a los agentes económicos. Entretenidos en sus luchas por el poder la mayoría de los dirigentes partidarios parecen no advertir una tendencia consistente en las últimas tres elecciones que muestra el progresivo debilitamiento de sus respectivos lemas. ¿Cuánto tiempo más seguirán así?"

El espectáculo cirquense del Cuqui y su combo, sirve para revelar el peligroso alejamiento que existe entre las expectativas populares y los intereses de la dirigencia partidaria. La "crisis ministerial", prefabricada y artificiosa, fue una comedia de pequeños enredos en las alturas. Una revolución en el Punta del Este político. La partidocracia uruguaya parece gozar tras el muro intangible que los aísla



de sus votantes; protegidos por el cartel que reserva el derecho de admisión, soportan el receso veraniego ignorando los avatares de la libreta del almacén, el atraso del alquiler y el azar de fin de mes. Viven y sufren en Punta, con los dioses, semidioses y héroes de la moderna mitología criolla, despreocupados por lo cotidiano y seguros de su alianza con el poder.

El resto de los orientales, vulgares mortales que disfrutan de la vida respirando las miasmas del Miguelete y el Pantanoso, gozan del placer y privilegio de acariciar la riqueza ajena desde lejos, éter mediante, y, ensimismados en su problemática de supervivencia, ni se enteraron siquiera que De Posadas sustituyó a Braga. Ello no significa nada en la diaria.

El lobo acecha

Mientras los personajes de la política hacen su sainete, debajo del escenario las angustias del pueblo trabajador buscan cañadas donde desaguar. Algunas de las expresiones son realmente horribles por la pérdida de todo valor humano que manifiestan:

Dos carneros del conflicto de FUNSA envilecieron la capucha que fue el distintivo tradicional de los torturados por los militares. El cambio de cabeza fue una deshonra para el instrumento de tortura.

A Roberto Javier, un joven

minusválido que se gana la vida como puede, le robaron el muñeco con que hacía sus funciones de ventrílocuo. Hay quienes ni para "rastrillo" ya sirven.

Otras manifestaciones de la realidad social que viven y luchan los de abajo, tienen un carácter colectivo que las colorea de esperanza y perspectivas de cambio:

La batalla por el techo condujo a diecinueve familias a ocupar un edificio en Agraciada y Suárez. Estaba sin terminar y abandonado desde hace siete años...

La industria química parece venir al suelo antes que se lance la competencia salvaje en el MerCoSur; los patrones no encuentran nada mejor que organizar una cacería de militantes sindicales y los trabajadores no tienen más remedio que luchar para defender sus derechos.

En 100 mesas distribuidas por los barrios montevideanos se recogieron firmas para iniciar el proceso de derogación de la ley que privatiza las Empresas Públicas. Hubo más militancia y firmantes que los esperados y el Plebiscito quedó a tiro de bola.

La descomposición de los partidos tradicionales se mide por la incapacidad

para hacer demagogia que están demostrando, por la forma como el encubrimiento de la explotación, -su papel político-, va quedando en evidencia para las grandes mayorías.

A medida que el cogollo de los partidos tradicionales se repliega a Punta del Este, deja el camino expedito a fuerzas antidemocráticas que, como todos los fascismos, saben disfrazarse de populares. El populismo reaccionario tiene su importancia en la Argentina de Aldo Rico y su Partido de la Dignidad, de Seneildín y sus frustrados alzamientos. Pero también fue una respuesta de militares golpistas en la Venezuela del "caracazo". El neoliberalismo cierra puertas a la democracia representativa y, a medida que el movimiento popular y la izquierda van acumulando votos y fuerzas, vuelve el campo orégano a salidas de ultraderecha.

El que sepa leer que lea en las entre líneas del discurso del teniente general Rebollo al asumir el mando del Ejército: "Nuestra función es mantener el orden institucional y el respeto a nuestra soberanía e integridad territorial, para impedir que interferencias ilícitas, internas o externas, nos aparten de las metas fijadas, actuando bajo el mando directo de quien es depositario legítimo del poder otorgado por la ciudadanía".

La doctrina de la seguridad nacional rescatada en pocas palabras luego que fuera derogada la ley orgánica de las Fuerzas Armadas.